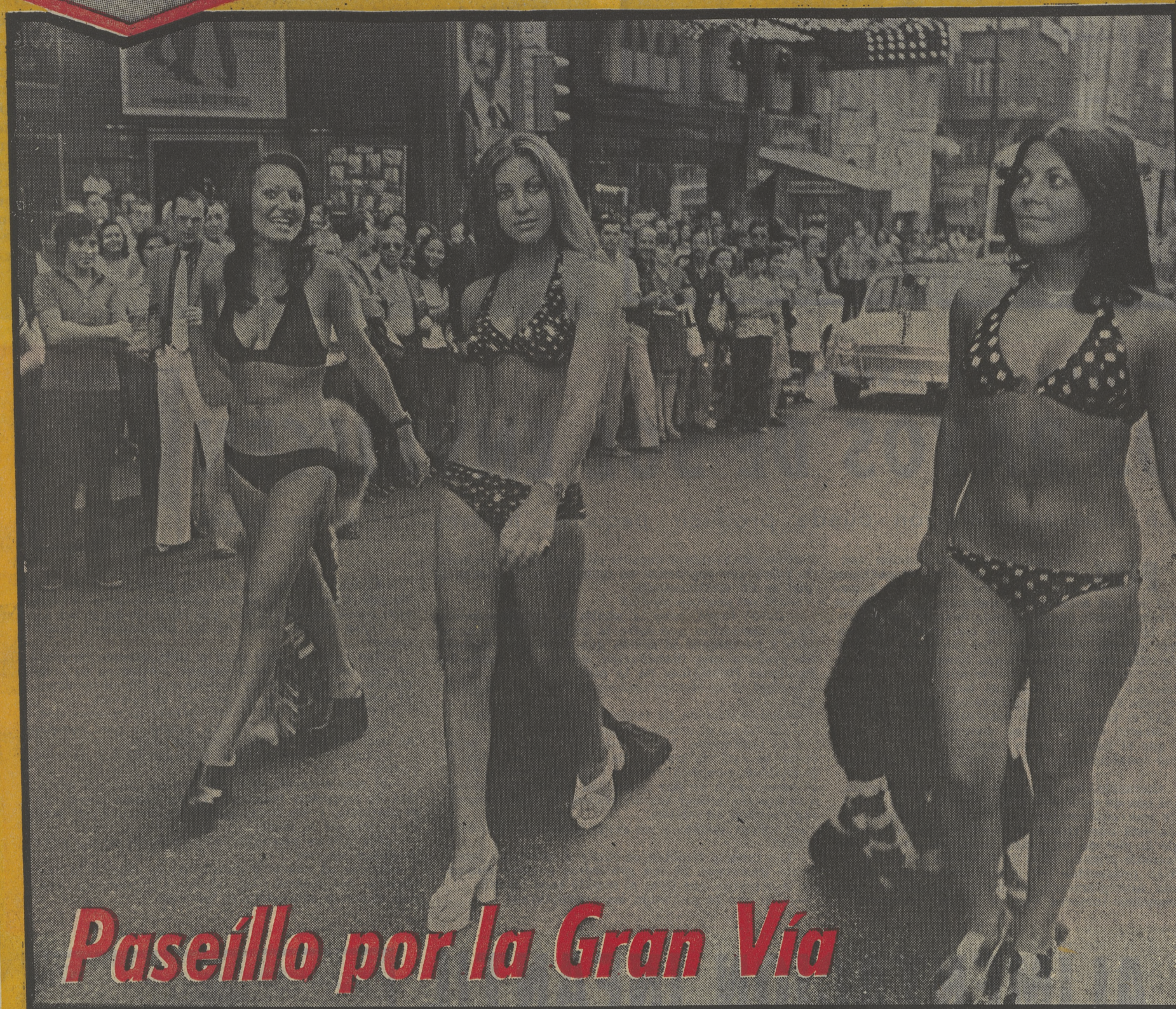


Con garbo torero, arrastrando no el capote, sino unos abrigos de piel, con indumentaria refrescante y veraniega, que sorprende a los transeúntes, las tres guapas —Miss Castilla, Miss Madrid y Miss Centro— pasean, en esta insólita imagen, la Gran Vía madrileña en una de estas calurosas tardes. La «afición», que la había en abundancia, lanzó piropos, alés y otras cosas. No era para menos...

Foto SANTISO

sábado

SUPLEMENTO DE **PUEBLO** para el fin de semana



Paseillo por la Gran Vía

MEDICINA

MEDIDAS PREVENTIVAS EN EL VERANO

- Un especialista en piel y otro en enfermedades infantiles hablan del tema

(Página 2)

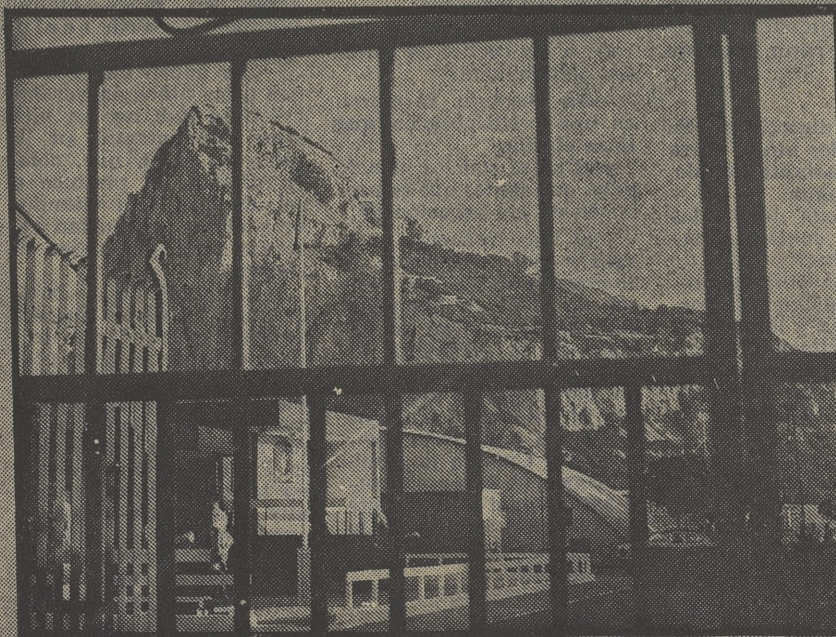
4 DE AGOSTO DE 1973

HOY HACE 269 AÑOS,

LOS

INGLESES OCUPARON GIBRALTAR

(Reportaje retrospectivo en página 3)



MEDIDAS PREVENTIVAS EN VERANO



HEMOS entrado en los días tremendos de sol y vacaciones, en los que la playa hace presos a miles de hombres brindándoles la arena que atesoró durante años como hermoso lecho para sentir los rayos del sol en la piel. Son días en que se muere la preocupación y se nace a la vida del mar o la montaña. Los niños, principales protagonistas siempre, dejan que sus ansias de vivir estallen. Pero este tiempo de vacaciones y de sol tiene también un lado que se descuida. Por una parte el deseo de sentir la caricia del sol en la piel lleva a graves imprudencias que terminan transformándose, en muchos casos, en graves enfermedades. Es casi una ne-

cesidad de nuestra sociedad de consumo aparecer con la piel bronceada, buscando que el tono ébano haga el mayor impacto posible en los demás. Se ha convertido en una tarea más que hacer durante el verano, en un afán desmedido y en una obligación perentoria. Sobre este tema hemos buscado la opinión de don José Sanz Beneded, doctor en Dermatología. El otro tema importante son los niños, sus trastornos en los días de calor, los accidentes que sufren y las circunstancias en que se ven envueltos por «culpa» del verano. Ha sido don Miguel Romero de Tejada, pediatra, quien aconseja y explica.

TOMADOS CON EXCESO

LOS RAYOS DE SOL ENVEJECEN

● La hiperpigmentación puede producir pequeños tumores

Dr. Sanz BENEDED



LA PIEL —El sol es una medicación tan importante que debe despacharse con receta. Lo suelo decir a menudo. El sol, sin embargo, es peligroso para quienes sufren tuberculosis fibrosa o pulmonar. Es muy censurable la alegre inconsciencia con que se lanzan a tomar el sol, sobre todo, las personas de piel sensible. Hay que dosificar estas tomas. La primera ha de ser como máximo de veinte minutos y aumentar cada día diez minutos más hasta llegar a dos horas o más. El exceso de sol envejece, y está demostrado que el labrador, que constantemente sufre la acción directa de sus rayos, envejece mucho más pronto que el hombre de la ciudad.

—¿Qué consecuencias pueden acarrear las quemaduras?

—La alteración del pigmento llamado melamina, que es el que da color a la piel. También el sol puede producir una enfermedad para cuyo tratamiento la medicina está aún virgen, y es el vitiligo, que deja zonas de la piel sin pigmentar para que otras estén excesivamente pigmentadas. También las pecas o eflides están producidas por el sol. Todo lo que produce una hiperpigmentación puede desembocar en unos pequeños tumores que se llaman melanomas.

Pueden ser benignos durante años, hasta que se inicia la vejez, que degeneran en epitelomas. El cáncer de piel se da efectivamente.

—¿El sol produce abulia?

—Desde luego, pero la abulia es la consecuencia de los trastornos que sufre la piel al sentirse ultrajada y no cumplir la misión que tiene encomendada. Se produce una disminución notoria de todas las funciones fisiológicas de la piel.

—¿Qué otros efectos nocivos produce el exceso de sol?

—La reactivación de cualquier lesión pulmonar.

—¿Es bueno el bronceado para la piel?

—Es indiferente. No es bueno ni malo. El bronceado es casi un trauma de estos tiempos. Hay en él vanidad, complejo y sobre todo «snobismo». El sol es bueno, pero no hay necesidad de estar bronceado si se quieren buscar sus beneficios. Es, naturalmente, una cuestión de estética.

—¿Aplicar cremas y no dejar transpirar la piel es bueno?

—Las cremas impiden el sudor y producen igualmente trastornos. Si son grasientas además aumentan la seborrea, que lleva al temido acné juvenil.

—¿Con qué se combaten las quemaduras?

—El tratamiento depende del individuo y del tipo de piel. Creo que el mejor tratamiento es la prevención mediante una crema que filtre los rayos del sol.

—¿Qué piensa usted de los bronceadores artificiales?

—Son como el tinte para el pelo, aunque reconozco que los hay bastante buenos, porque en su composición entran sales de quinina que filtran los rayos. El bronceador no es ni sano ni perjudicial.

—¿El aire y el sol juntos perjudican mucho más?

—Indiscutiblemente. El aire deseca la piel, causando más efectos nocivos y perjudiciales.

—¿Cuándo y dónde tiene más posibilidad de perjudicar el sol?

—El más peligroso es el de las altas cumbres nevadas. Es realmente tremendo. En las playas disminuye el perjuicio, y las horas peores están entre las doce y las tres de la tarde.

—¿Por qué se producen las infecciones en las quemaduras solares?

—Porque al cuarto o quinto día es cuando la piel absorbe las toxinas. Los virus se introducen aún más dentro y sobreviene la infección.

LA ALIMENTACION INFANTIL

LOS NIÑOS La diarrea y los vómitos son los síntomas de la gastroenteritis. Esta enfermedad produce la deshidratación, el pan nuestro de cada día en la pediatría, especialmente en verano. La deshidratación es una enfermedad, si se la puede llamar así, por la que los tejidos del organismo pierden líquido. Se da con más frecuencia en verano, porque el desgaste de líquidos es mayor.

—¿Cómo ha de ser la alimentación infantil en estos meses?

—Completamente normal. Lo que es importante es no cambiársela al niño. Esos cambios son precisamente los que producen los



Dr. Romero de TEJADA

trastornos digestivos. Se debe dar a los niños, entre las tomas, bastante líquido, sobre todo agua.

—¿Perjudican mucho las bebidas que contienen cafeína y cocaína?

—No es conveniente dárselas a los pequeños, porque la cafeína y la cocaína producen excitación y nerviosismo. Lo mejor que se puede dar a los niños es agua natural o zumos de frutas.

—¿Qué precauciones deben tomarse en la playa?

—La más importante, no exponer nunca a los niños, sobre todo a los lactantes, a la acción directa de los rayos del sol. Procurar protegerlos mediante sombrillas y una ropa ligera.

—¿De qué modo afectan los viajes a los niños?

—Les afectan mucho, sobre todo si son muy largos y el calor es excesivo. El medio ideal para que viajen es el avión.

—Doctor Romero, ¿el mareo en los coches es síntoma de debilidad?

—En absoluto. El mareo es una predisposición que tiene el niño.

—¿Cuáles son los principales accidentes que se producen en las vacaciones?

—El más frecuente es la asfixia por inmersión, el ahogamiento. Muchas veces por un corte de digestión, del que aún no se ha establecido la verdadera fisiopatología. Hay una teoría, por la que se establece que el estómago funciona siempre a una cierta temperatura. Cuando la comida llega a él, la temperatura asciende; si se le somete a un brusco cambio de la misma, es cuando sobreviene el corte.

—¿Se debe bañar a los niños pequeños?

—Antes de que cumplan

un año no deben meterse en el agua. Y en esto, las madres no se convencen y bañan en el mar o en la piscina a niños de tres y cuatro meses. No debe hacerse, en modo alguno, porque les causa serios trastornos.

—¿Se deben dar vitaminas a los niños en verano?

—Creo que no. La vitamina fundamental en los niños es la D, que, como ya dijimos, la produce el sol. Es más, esta vitamina se acumula, y quedan reservas para los meses de invierno.

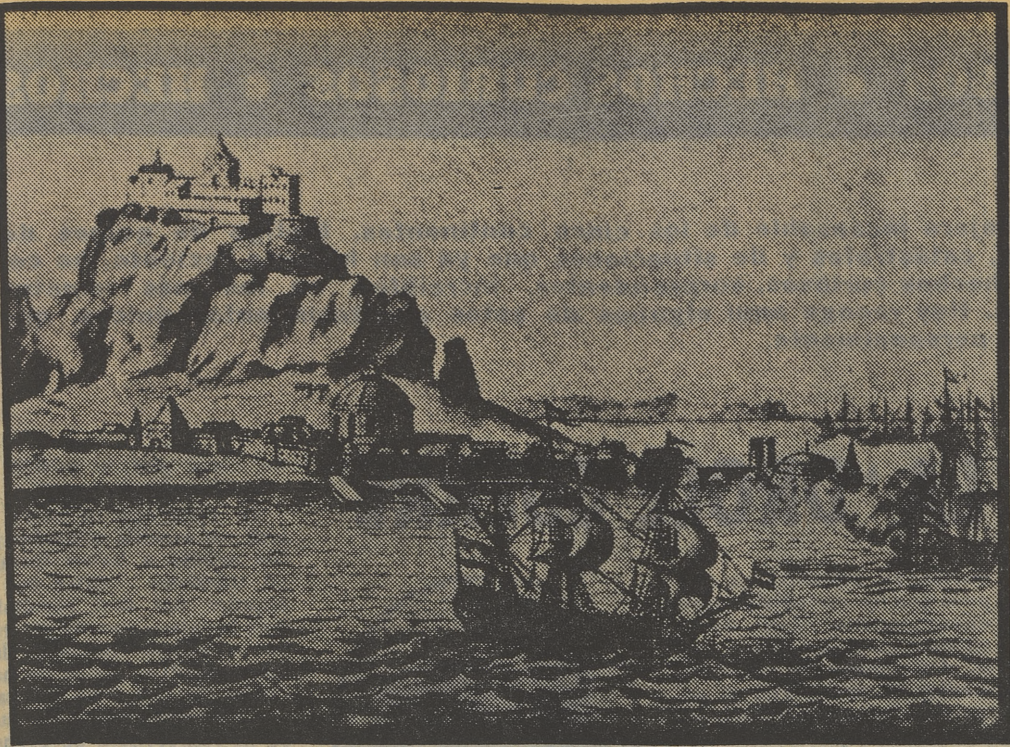
—¿La ingestión de bebidas muy frías hace que aumenten las anginas y otras afecciones de la garganta?

—La proporción de niños que sufren anginas en verano es casi similar a las que se producen en invierno. En la estación calurosa, por la ingestión de bebidas muy frías, pero tenga en cuenta que en el invierno una simple corriente de aire le afecta al niño.

Mery CARVAJAL
Fotos LLORENTE



- Conviene cambiársela a los niños durante el verano
- Los baños, antes de que cumplan el año, son perjudiciales



Sitio de la ciudad y plaza de Gibraltar por la flota combinada anglo-holandesa en 1704. El día 4 de agosto de este año, la plaza se rendía.

Lisboa, ofrece a España la restitución de Gibraltar si nuestro Gobierno se abstiene en la lucha de la independencia americana.

3 de septiembre de 1783.—Se firma la Paz de Versalles. España recobra Menorca, pero no Gibraltar.

1815.—La epidemia de fiebre amarilla ofrece a los ingleses el pretexto para apoderarse de parte de la zona neutral, en la que se acogían los refugiados de la plaza. Esa parte de la zona neutral no fué devuelta a España.

desplazamientos de la «frontera» de Gibraltar hacia el Norte, España ocupa formalmente los 650 metros que quedaban de zona neutral.

1950.—La Gran Bretaña inicia en Gibraltar una política de «pseudodescolonización». Como primera medida crea un Consejo Legislativo unido a un Consejo Ejecutivo, cuyas funciones refrendará la reina Isabel en 1954.

19 de abril de 1954.—El Gobierno español prohíbe la entrada de españoles en Gibraltar.

ve a reunirse para tratar el tema de Gibraltar. Intervienen los representantes de la población del Campo (cinco Ayuntamientos: Algeciras, San Roque, Los Barrios, La Línea de la Concepción y Tarifa), así como los de la plaza, en esta ocasión los señores Hassan e Isola, «ministro principal del Gobierno de Gibraltar», el primero, y jefe de la oposición, el segundo.

16 de octubre de 1964.—El «Comité de los 24» proclama solemnemente la decisión final del mismo en el siguiente Consenso: «El Comité Especial invita al Reino Unido y a España a iniciar sin demora conversaciones a fin de encontrar, conforme a los principios de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas, una solución negociada, de acuerdo con las disposiciones de la Re-

LOS INGLESES OCUPARON

GIBRALTAR

HOY se cumplen doscientos sesenta y nueve años de la ocupación de Gibraltar por los ingleses. Andaba España metida de lleno en la guerra de Sucesión. Las distintas potencias europeas vieron, a la muerte del último de los Austrias, Carlos II, llamado El Hechizado, que podían sacar tajada del desmoronamiento de la Corona de la que hasta entonces había sido primera potencia mundial. El botín era apetitoso. Y mientras Francia apoyaba a Felipe V, Inglaterra y Austria daban su ayuda al otro aspirante, el archiduque Carlos.

Han pasado doscientos sesenta y nueve años, largo lapso, durante el cual España, una y otra vez, ha reivindicado sus derechos sobre el Peñón. Los ingleses, con una interpretación un tanto arbitraria e interesada del Tratado de Utrecht, han procurado una y otra vez sustraerse a los derechos de España, haciendo caso omiso de la voluntad internacional expresada por las Naciones Unidas en su «Comité de los 24», y de la

Salinas, según costumbre de aquella época, antes de rendirla hubo de obtener la oportuna autorización del Ayuntamiento de Gibraltar. La corporación gibraltareña, que no quería acatar como rey al archiduque Carlos, se trasladó con sus archivos y documentos a la ermita de San Roque, a diez kilómetros de la ciudad, y allí se estableció provisionalmente, en espera de poder volver a Gibraltar una vez terminadas las hostilida-

tipula con respecto a Gibraltar: «El Rey Católico, por sí y sus herederos y sucesores, cede por este Tratado a la Corona de la Gran Bretaña la plena y entera propiedad de la ciudad y castillo de Gibraltar, juntamente con su puerto, defensas y fortaleza que le pertenecen, dando la dicha propiedad absolutamente para que la tenga y goce con entero derecho y para siempre, sin excepción ni impedimento alguno. Pero para evitar cualesquiera abusos y fraudes en la introducción de las mercaderías, quiere el Rey Católico, y supone que así se ha de entender, que la dicha propiedad se ceda a la Gran Bretaña sin jurisdicción alguna territorial y sin comunicación alguna abierta con el país circunvecino por parte de tierra...» Y añade poco después en el mismo artículo X: «Si en algún tiempo a la Corona de la Gran Bretaña le pareciere conveniente dar, vender o enajenar de cualquier modo la propiedad de la dicha ciudad de Gibraltar, se ha convenido y concordado por este Tratado que siempre se dará a la Corona de España la primera acción, antes que a otros, para redimirla.»

5 de enero de 1714.—Con el pretexto de una mayor seguridad para el Peñón, los ingleses aumentan su ocupación territorial, adueñándose de dos viejos edificios situados en el istmo arenoso, llamados «Torre del Diablo» y «Molino».

1725.—España firma con Austria un Tratado de alianza. Con la ayuda de sus aliados, se pone de nuevo sitio a Gibraltar. Las tropas españolas están mandadas por el conde de las Torres, pero la plaza, bien guarnecida por los ingleses, resiste el asedio. Los austríacos abandonan a las fuerzas españolas y cesan

1841.—Se produce la primera queja española ante el Foreign Office por la actuación de contrabandistas con base en Gibraltar. A esta reclamación, Londres contesta asegurando que los buques de línea británicos irán armados para repeler posibles acciones de los guardacostas españoles.

5 de agosto de 1908.—El Gobierno británico decreta la edificación de una verja que separe las posesiones inglesas en España. Esta separación se realiza dos metros delante de las líneas donde se encontraban los centinelas del país ocupante.

1932.—La II República establece la prohibición de ventas de propiedades rústicas en el Campo de Gibraltar a extranjeros. Al mismo

braltar si no tienen una causa justificada, suprimiendo el Consulado existente en la plaza.

30 de abril de 1959.—El diario PUEBLO publica unas declaraciones del Jefe del Estado español a nuestro director, Emilio Romero, ofreciendo fórmulas para resolver el problema de Gibraltar, en las que quedarán protegidos los intereses de España, de Gran Bretaña y de los actuales habitantes del Peñón. «La recompensa de Inglaterra —decía el Generalísimo Franco— a la lealtad de los gibraltareños no puede estar en pugna con una cuestión fundamental de derecho.» Y añadía: «El caso de Gibraltar no merece una guerra, pero quebranta la sinceridad de una amistad.»

solución 1.514 (XV), teniendo en cuenta debidamente las opiniones expresadas por los miembros del Comité, así como los intereses de los habitantes del territorio.» El representante británico afirmó que el Gobierno de Su Majestad no estaba dispuesto a aceptar la decisión del «Comité de los 24» y se negaba a negociar con España dentro de los términos del Consenso.

5 de abril de 1965.—Los ministros de Negocios Extranjeros y de Colonias de Gran Bretaña presentan conjuntamente al Parlamento británico un Libro Blanco sobre Gibraltar.

7 de marzo de 1965.—Se prohíbe el paso a los trabajadores residentes en España, que no posean pasaporte, a trabajar en el Peñón.

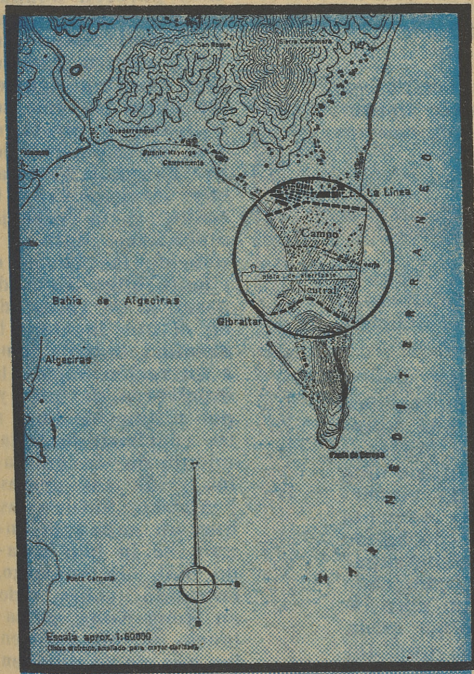
6 de mayo de 1968.—Ante la actitud británica de no querer negociar la devolución de Gibraltar a España, se cierra la «frontera» con la colonia.

16 de diciembre de 1968.—Las Naciones Unidas aprueban la Resolución 2.353, por la que se recomienda la devolución de Gibraltar a España para restaurar la unidad territorial, antes del 1 de octubre de 1969. Votaron en favor de la Resolución 66 países; en contra, 18; se abstuvieron 31. Estuvieron ausentes 11. Votaron a favor de España los países árabes, las naciones iberoamericanas y las del Este de Europa. Se abstuvo el bloque occidental, desde Francia a los Estados Unidos. Votaron en contra, además de Dinamarca y Suecia, las antiguas colonias inglesas, y no todas, que habían obtenido hacia poco tiempo la independencia.

26 de enero de 1971.—El Gobierno español llama la atención del Gobierno de Londres sobre su actitud refractaria frente a las decisiones de las Naciones Unidas.

18 de julio de 1973.—Rotas las conversaciones sobre Gibraltar, el Gobierno español denuncia energicamente al secretario general de las Naciones Unidas la violación británica de la Carta de las Naciones Unidas.

Entre todas estas últimas fechas, de modo especial los contactos y los viajes de los ministros de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña y de España han sido numerosos. Todos ellos infructuosos ante la actitud inglesa de negarse a escuchar y a negociar lo que, por una parte, habían ordenado las Naciones Unidas y, por otra, reclamaba la armonía en las relaciones entre los dos países y exigían los derechos de España sobre un trozo del territorio nacional.



He aquí el Peñón de Gibraltar. Como puede verse, en la zona neutral los ingleses construyeron su campo de aviación violando todo lo acordado en el Tratado de Utrecht.

Gran Bretaña se ha negado a cumplir la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la devolución del Peñón a España

buena voluntad negociadora de España. Los hechos incontrovertibles de la historia han sido los siguientes. El lector más desapasionado los juzgará.

4 de agosto de 1704.—La ciudad, castillo y fortaleza de Gibraltar son atacados por una fuerza combinada anglo-holandesa. La ciudad de Gibraltar, como casi todo el reino, había ya prestado obediencia en 1700 a Felipe V de Borbón. La resistencia fué casi heroica. No obstante, los defensores de la plaza tuvieron que rendirse ante la fuerza superior del enemigo. Sin embargo, el comandante de la plaza, capitán don Diego de

des. Por su parte, el almirante Rooke, que mandaba las fuerzas navales de desembarco, tomó posesión de la plaza en nombre de la Reina Ana de Inglaterra, bajo su exclusiva responsabilidad.

Septiembre de 1704.—Los saqueos y desmanes de la soldadesca obligan a huir a la población civil. Ante estos abusos, un ejército español, al mando del marqués de Villadarias, intenta reconquistar la plaza, iniciándose así el primer sitio de Gibraltar, que duró hasta marzo de 1705.

13 de julio de 1713.—Firma del Tratado de Utrecht. Entre otras cláusulas, se es-

las hostilidades en junio de 1727.

1731.—Se inicia por parte de España la construcción de una fortaleza llamada «La Línea de Gibraltar», con un coste total de ocho millones y medio de reales.

Agosto de 1757.—Durante la guerra de los Siete Años, el Gobierno inglés de Pitt ofrece a España la restitución de Gibraltar buscando nuestra colaboración. La suerte de las armas, favorable a la Gran Bretaña, hace olvidar a su Gobierno este ofrecimiento.

1779.—El almirante británico Johnstone, que mandaba la escuadra con base en



El archiduque Carlos, aspirante al trono español. En este grabado de la época aparece como Carlos VI, titulándose así ya Rey de España.

tiempo ordena la instalación de un batallón de Infantería en La Línea de la Concepción con guarnición permanente.

Junio de 1940.—Hitler aterra a Europa. Francia ha caído bajo las fuerzas del III Reich. El Gobierno de Londres, temeroso de que España entre en guerra al lado de las potencias del Eje, considera la posibilidad de devolver Gibraltar a España a cambio de su neutralidad.

2 de octubre de 1941.—El «premier» británico Winston Churchill suscita personalmente el tema de la devolución del Peñón al embajador de España en Londres duque de Alba.

1942.—Para evitar nuevos

11 de septiembre de 1963. El «Comité de los 24», de las Naciones Unidas, inicia el estudio del problema de Gibraltar. El día anterior, el ministro de la Embajada británica Ian Samuel se entrevistó en San Sebastián con don Ramón Sedó, director general de Política Exterior, para pedir al Gobierno español, en nombre del suyo, que España renunciara a intervenir sobre Gibraltar cuando el asunto se discutiera en el seno del «Comité de los 24».

7 de abril de 1964.—Londres acuerda crear en el Peñón un «Gobierno de Gibraltar».

22 de septiembre de 1964.—El «Comité de los 24» vuel-



LOS BOSQUIMANOS DE KALAHARI

POCAS razas existen en el mundo que puedan compararse, por su primitivismo y rusticidad, a los bosquimanos del desierto de Kalahari. Visitándoles, en el curso de un viaje al África del Sudoeste, más conocida hoy como Namibia, tuve la visión de lo que pudo ser el hombre en otras edades muy remotas. Pequeños, con gesto inexpresivo, armados de rudimentarias lanzas, los bosquimanos parecían salir de la noche de los tiempos. Su idioma, ininteligible incluso para los europeos que les tratan de cerca, consistía en una serie de grititos, entre los que intercalaban unos chasquidos de la lengua contra el velo del paladar.

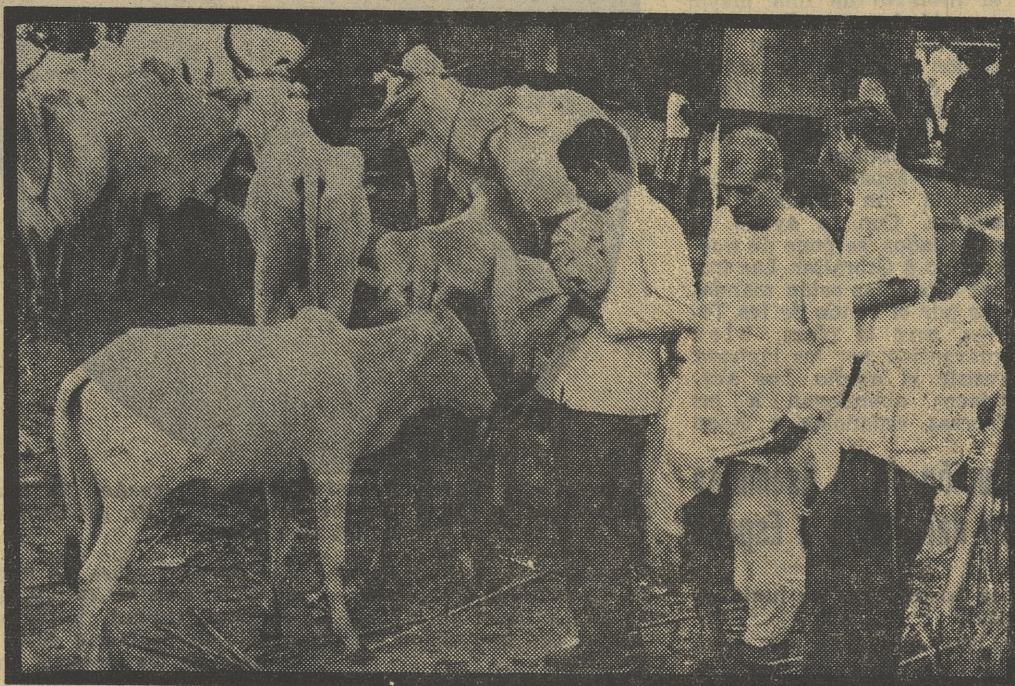
—Poseen una característica ya perdida por el resto de los seres humanos: la de almacenar grasa para épocas de hambre. Estas gentes, cuando disponen de una res o de cualquier otro alimento, lo devoran hasta quedar ahitos. De esta manera a los varones se les forma una especie de jiba sebosa y a las mujeres se les desarrolla extraordinariamente el trasero, con lo que cuando lleguen las vacas flacas tendrán de qué alimentarse —me dijeron.

Al parecer, o por lo menos a esta conclusión han llegado los antropólogos, los bosquimanos no pertenecen a una tribu que no evolucionó al ritmo de las demás. Por el contrario, sus gentes eran normales hasta que hace de esto decenas de siglos fueron obligadas, por el acoso de tribus enemigas mucho más fuertes, a dejar las zonas verdosas e instalarse en el desierto. Forzados a vivir en un medio tremendamente hostil, sin casi posibilidades de existencia, entraron en involución, recobrando algunas de las características ya perdidas por el género humano.

—Son muy duros, casi despiadados. Andan constantemente, persiguiendo a la lluvia, y cuando en este eterno caminar una persona se siente desfallecer no la ayudan, sino que, dejándole un huevo de avestruz con agua por todo consuelo, se la olvida en mitad del desierto. En un lugar como el Kalahari no se puede tener compasión del débil, ya que en ese caso toda la comunidad resultaría comprometida.

EN la India, esta es la herencia sagrada del hinduismo, los seres mudos de la Creación—los animales—reciben toda suerte de atenciones y de respeto. Las vacas, como resulta sabido, poseen un estatuto de seres divinizados, lo que no sólo impide el consumo de su carne, sino que, lo que es más hiriente, hace que sean objeto de cuidados que ya quisieran para sí los simples mortales. Por ejemplo, en Calcuta no existe ni un solo asilo de ancianos—quitando el hospital para moribundos que regenta la madre Teresa—, pero, sin embargo, las vacas «enfermas», «ancianas» y «solas» disponen de una especie de hospitales que sostienen, altruísticamente, la repulsiva casta prestamista de los «banias».

Las vacas, ayudadas por los monjes, que tampoco pueden ser molestados, devoran anualmente un tercio de la cosecha de cereales y su labor destructora se ve complementada por la acción, tanto rural como urbana, de las ratas, que también gozan de inmunidad plena. En Bombay, por ejemplo, donde estos últimos roedores estaban planteando graves problemas de



EL ESTATUTO DE LAS VACAS

tipo sanitario, tuvo que llevarse a cabo una campaña raticida que se rodeó de un secreto casi militar, para

evitar la reacción airada de las turbas. Algo explicable si se tiene en cuenta que Bombay es la roca fuerte de

una sécta que lleva hasta tal extremo el fervor por los animales que sus miembros se cubren la boca con

VICENTE Talón, viajero incansable de los cinco continentes, testigo de golpes de Estado, guerras, catástrofes y de situaciones que ya son historia reciente, ha conocido además hechos curiosos, sorprendentes, increíbles, en los más remotos lugares del universo. Hoy recoge aquí algunos de estos acontecimientos únicos, que el periodista «vivió» personalmente.

TODAS las guerras no son iguales. Las hay divertidas, repulsivas, duras y leves. Las hay que, pese al saldo de muertos, casi parecen un juego y otras cuyo dramatismo guarda bien poca relación con el número de batallas y de bajas. De todas las guerras a las que he asistido, ninguna tan increíble y demencial como la de Camboya. A este país, único de la península Indochina que durante el último cuarto de siglo había vivido en seráfica paz, el azote de Marte le sorprendió en plena siesta. Apenas si existían ejército, ni infraestructura militar, ni medios de combate. Hubo que improvisarlo todo, comenzando por la oficina de información.

Al contrario de lo que estaba sucediendo en el Vietnam, en donde a la guerra se va, pero bien provisto de credenciales y de salvocon-

LA "DROLE GUERRE"

ductos, en Camboya se dispuso que los periodistas eran absolutamente libres de ir adonde gustasen, pero, eso sí, el Gobierno no facilitaba medios de transporte, ni socorro logístico de ninguna especie. Los periodistas debían de bastarse a sí mismos y como las cosas son como son, y una guerra siempre resulta cosa seria, dieciocho de ellos —entre otros tantos el hijo de Errol Flynn— encontraron estúpida muerte al saltar sobre cualquier mina o al caer en una emboscada, a bordo de un taxi alquilado poco antes.

La muerte llegaba, por lo general, a causa de la abulia de los soldados camboyanos, quienes siempre, al pasar una barrera, garantizaban —porque ello les resul-



taba más «patriótico»— que hasta el próximo control no existía ni el menor rastro del Viet Cong cuando, a menudo, el Viet Cong abundaba y hacia ya muchas semanas que había caído en poder de ellos toda la zona, incluyen-

do, claro está, el puesto de control gubernamental.

Yo creo que si salvé la piel, en aquella experiencia, fué debido a haber formado «tándem» —entre dos el alquiler del taxi resultaba más barato— con un veterano periodista finlandés llamado Pfeiffer. Lejos de hacer lo que los otros colegas, que inmediatamente después de la conferencia de Prensa matinal se lanzaban hacia los puntos de máximo interés, Pfeiffer pasaba, primero, por la estación de autobuses. ¿Ha llegado el autobús de Compong Cham?, preguntaba si a Kompong Cham queríamos ir, y si la respuesta resultaba negativa, se buscaba, acto seguido, un nuevo punto de relevo. Y así, hasta encontrar el lugar seguro. Como pudimos comprobar, una y otra vez, ninguno de los que murieron tomaron una precaución semejante.

LA COVADA DEL AMAZONAS



LA presencia en Madrid de monseñor Irizar, obispo pasionista en la selva amazónica, que tuvo la amabilidad de visitarme en mi casa hace unos días, me ha traído a la memoria el fascinante mundo de lo que ha sido dado en llamar el «infierno verde». Allí, en aquellas inmensidades plétoricas de vegetación y de vida, todo resulta arrollador, subyugante, insólito. Incluso existen costumbres verdaderamente fuera de serie, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos y a las que los indígenas continúan apegados. Una de ellas, de la que supe por intermedio del predecesor de monseñor Irizar, el vizcaíno monseñor Olázar, es la de la covada. ¿En qué consiste la covada? Sencillamente, en que cuando una mujer se dispone a dar a luz es su marido el que se mete en la cama y empieza a quejarse como si se le viniesen encima todos los dolores del parto. Asistido por familiares y amigos, que le atienden y consuelan, el individuo no cesa de retorcerse hasta que le llega la noticia de que su mujer, completamente sola, ha echado al mundo un nuevo ser, que, posiblemente, ya ha lavado en las aguas del río y con el que vuelve a casa, por la trocha. Entonces, el marido sonríe de oreja a oreja, y sus acompañantes, a la vez que le felicitan, le ofrecen obsequios y golosinas.

¿Cuál es el motivo de esta particularísima costumbre? Ni se sabe, ni se sabrá, pero, ¿quién lo duda?, debe figurar, por derecho propio, entre las más estrambóticas de cuantas persisten a lo largo y ancho del globo terráqueo.

un pañuelo, para evitar el aplastar, inadvertidamente, los bichitos microscópicos que surcan el aire.

Paseando un día por la Explanada de Calcuta, con un amigo indio que había cursado estudios universitarios y que mantiene una floreciente relación comercial con Europa, comenté negativamente el hecho de que numerosos desharrapados, que habían comprado con sus ahorros un poco de comida, se acercaban hasta los nidos de ratas que allí existen para alimentar a los roedores. El indio, lejos de compartir mi asombro, manifestó: «Tenga usted en cuenta que al morir nos reencarnamos de acuerdo con lo que fue nuestra conducta. ¿Quién me dice que ese ratón, por ejemplo, no es mi padre o algún amigo íntimo que yo tuve en mi vida anterior? Por eso está bien que se les ayude, ya que han sido tan desgraciados.»

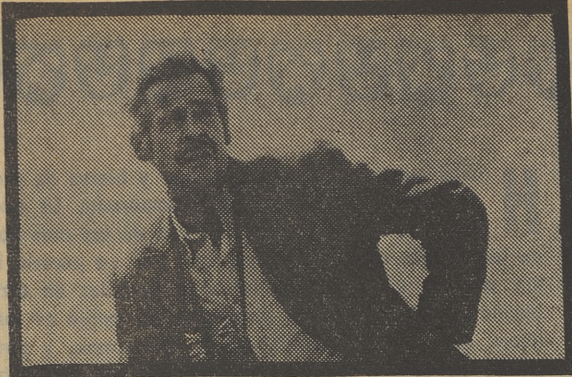
Por supuesto, desde aquel día me di cuenta de que mi amigo, pese a su traje europeo, a su lenguaje europeo y a su apariencia de hombre como yo, era una cosa muy distinta. Una persona a la que jamás llegaría a entender.

MASAJES ORIENTALES

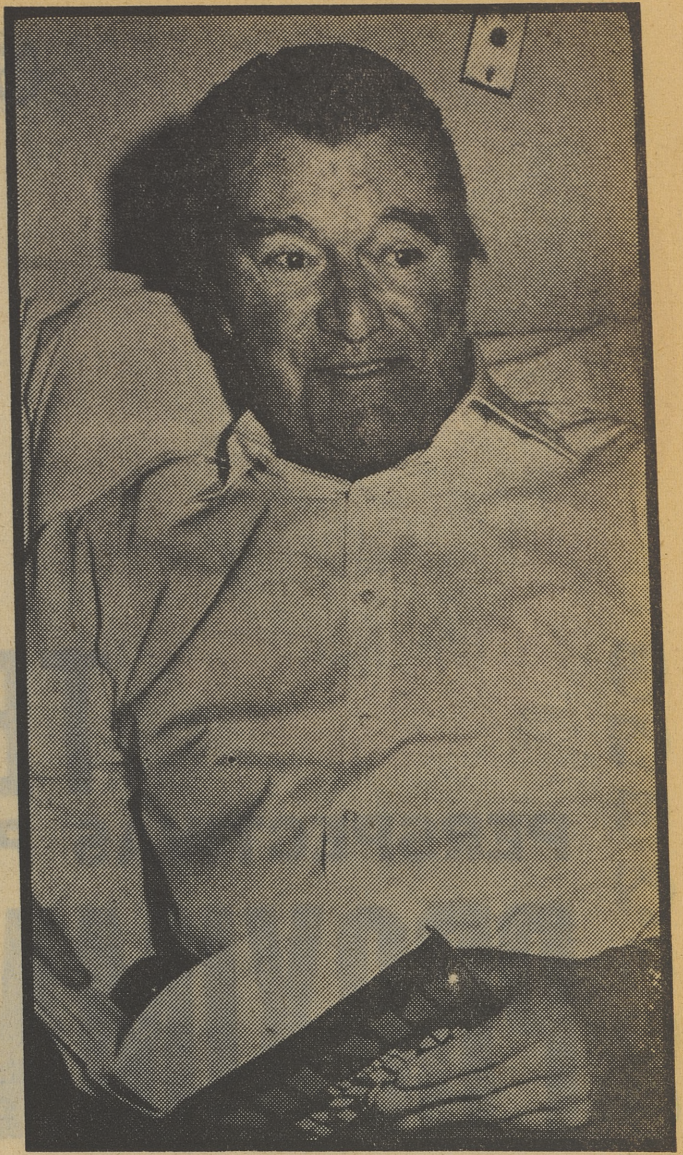
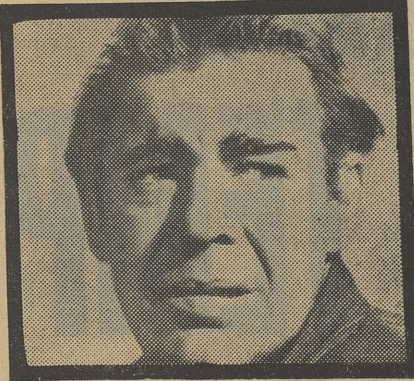
EL Extremo Oriente, para el europeo que desembarca ansioso de sensaciones, tiene bien pronto, por encima de cualquier otra atracción, un nombre: el masaje. En Bangkok, en Singapur y, por supuesto, en Hong-Kong, los salones de masajes, casi exclusivamente reservados para caballeros, florecen como hongos. Los hay de todas las clases, pero los que más parecen abundar son los suecos. Luego, la verdad, cuando uno entra dentro, casi todos resultan iguales. De ellos, los más sofisticados y atractivos son, posiblemente, los de Bangkok. Prestan sus servicios, con la toalla y la esponja, muchachas nativas a una de las cuales el cliente elige antes de pasar a un reservado en el que la chica le desnuda, le baña como a un recién nacido, le espolvorea de talco y, por último, se libra a un concienzudo tratamiento de sus músculos y de sus grasas.

Algunos entusiastas, que no saben distinguir se lo han pasado mal, sin embargo, entrando, sobre todo en Hong-Kong, en salones de masajes en los que no se admiten corolarios pecaminosos. Y no digamos del chasco de quienes sucumbieron a la tentación de apuntarse a un «ó No», el «honorable baño caliente» japonés, en el que como resulta sabido, el turista, e incluso el invitado a un hogar local, puede compartir la bañera con bellas muchachas, si bien el agua, casi hirviente, y el vapor, absolutamente cegador para el no habituado, le torturan a placer no dejándole resarcirse en absoluto, con la mirada del mordisco ardoroso del agua.

JULIO



NEGRO



PARA EL CINE

El séptimo arte está de luto. La industria cinematográfica de todo el mundo se ha visto conmovida, durante este pasado mes de julio, por la desaparición, muchas veces súbita, de ocho de sus más conocidas figuras.

Tres grandes actrices, que en su tiempo lucieron su esplendor en todas las pantallas, y cinco magníficos actores, inmortales en un arte que cuenta con infinidad de seguidores, han dejado de existir, aunque la estela de su popularidad, en todos ellos, les sobrevivirá durante mucho tiempo.

LA «PIN-UP-GIRL» DEL «MUSIC-HALL»

El pasado 2 de julio los teletipos dieron, muy escueta, la noticia de que Betty Grable, la conocida estrella de los años cuarenta, había fallecido en el Saint John Hospital, de Santa Mónica, a consecuencia del cáncer de pulmón que padecía desde hacía bastante tiempo, y cuando contaba cincuenta y seis años de edad.

Elisabeth Ruth Grable, verdadero nombre de la actriz, había nacido en Saint Louis, en el Estado norteamericano de Missouri, el 18 de diciembre de 1916. Bailarina profesional desde los siete años, conoció su máximo esplendor a partir de 1940, después de interpretar «Serenata argentina», de Irving Commings, a la que siguieron películas como «Un americano en la R. A. F.», «¿Quién mató a Vicky?», «Las hermanas Dolly» y la inolvidable «Cómo casarse con un millonario», de Jean Negulesco, en la que compartía honores estelares con la también desaparecida Marilyn Monroe.

Betty Grable estuvo casada tres veces:

UN «DURO» DE CORAZON TIERNO

Días después recibíamos una nueva noticia luctuosa: Robert Ryan, el conocido intérprete de tantos papeles de gánsters y aventureros, el «duro» que nos sorprendió ya en 1947, con «Encrucijada de odios», de Edward Dmytryck, acaba de morir en un hospital de Nueva York a consecuencia de cáncer en las glándulas linfáticas, precisamente cuando estaba prevista su llegada a España para intervenir en una nueva película.

Robert Bushnell Ryan había nacido en Chicago, Estado de Illinois, el 11 de noviembre de 1909. Debutó en el cine a los treinta y un años, con una película antológica, «Policía montada del Canadá», de Cecil B. de Mille, y desde ese momento le hemos podido ver en toda serie de filmes donde la acción representaba el común denominador, y en papeles de «duro» humanitario, entre los que cabe destacar «Furia secreta», con Claudette Colbert; «Conspiración de silencio», con Spencer Tracy; «Los implacables», con Clark Gable; «Los

profesionales», con Claudia Cardinale; «Doce del patíbulo» con Lee Marvin, y «Grupo salvaje», con William Holden.

Ha estado casado una sola vez, con Jessica Cadwalader, que también falleció de cáncer el año pasado.

CUANDO EL «GLAMOUR» SE LLAMA VERONICA

Víctima de una hepatitis aguda, falleció el 7 de julio pasado, en el hospital Burlington, pequeña localidad del Estado de Vermont, la «reina del glamour» de la década de los cuarenta, Verónica Lake. Caracterizada por su larga melena rubia platina, una de cuyas mitades le ocultaba el ojo derecho, marcó toda una época de la moda femenina en el peinado.

Constance Keane Ockelman, nombre au-

téntico de la actriz, nació el 14 de noviembre de 1919 en Lake Placid (Nueva York). Abandonó sus estudios de Medicina para seguir un curso de arte dramático y, apenas con veinte años de edad, debutar en el cine con «All women have secrets», en un pequeño papel. En España la hemos visto en muchas películas, de las que podemos entresacar: «Me casé con una bruja», con Fredrich March (verdadero impacto comercial); «Detengan a esa rubia», con Eddie Bracken, y «El cuervo», «La dalia azul» y «Saigón».

Abandonada por los grandes productores de Hollywood, Verónica Lake intentó, en 1965, el triunfo en Europa, representando en un teatro de Bomley, en Kent (Inglaterra), y en compañía del actor Ty Hardin, «Un tranvía llamado Deseo». Pero la experiencia resultó un completo fracaso. Sin apenas recursos económicos, la que fuera «reina del glamour» se colocó de camarera en el Mohana Eashington Hotel, de Nueva York, buscando en el alcohol consuelo para sus desengaños.

Verónica Lake —en homenaje al Lago (Lake), Verónica, «en cuyas limpidas aguas se puede uno ver como en un espejo»— estuvo casada cuatro veces. Con John Detlee, con el director cinematográfico André De Toth, con el compositor Joseph McCarthy y con el capitán de Marina Robert Carleton-Munro.

LA SOBRIEDAD DE UN GRAN ACTOR

Nacido en Londres, el 14 de septiembre de 1910, ha fallecido en un hospital de la ciudad que le viera nacer, y a consecuencia de un cáncer de garganta, del que había sido operado meses antes en Nueva York, el conocido actor Jack Hawkins.

En nuestro país hemos visto gran cantidad de su trabajo filmico, del que citaremos, tan sólo, el más reciente: «Lord Jim», «Catalina la Grande», «Shalako», «Waterloo» y «La amante», con Raquel Welch y Richard Johnson, como compañeros.

Jack Hawkins contrajo dos matrimonios.

UNA VETERANA DE LA MECA DEL CINE

Conocida especialmente por su interpretación de madre de Mickey Rooney en la inolvidable serie cinematográfica de «Andrés Harvey», ha muerto en Hollywood, víctima de cáncer, y a los setenta y nueve años de edad, la actriz de origen inglés Fay Holden.

Después de casi treinta años haciendo teatro con su verdadero nombre de Gaby Fay, debutó en el séptimo arte en 1935, en «Polo Joe», a la que no tardarían en seguir «Sanson y Dalila», con Hedy Lamarr

y Víctor Mature, y «Smith, el Silencioso». Pero fueron, sin duda, las aventuras de «Andrés Harvey» las que le proporcionaron un cierto renombre. Con «El regreso de Andrés Harvey», última película de la serie, Fay Holden se despidió del cine.

TRAS LAS HUELLAS DEL «HOMBRE LOBO»

Nacido el 9 de febrero de 1907, en Oklahoma City, Estados Unidos, hijo de un actor conocido con el sobrenombre de «el hombre de las mil caras» —por sus múltiples transformaciones en el curso de su fecunda carrera—, ha fallecido en su casa de California, en San Clemente, el pasado 13 de julio, Creighton Chaney —conocido por Lon Chaney Jr.—, el actor, que al igual que su padre, más encarnó en la pantalla al Hombre Lobo y a Frankenstein.

Debutó con «Ave del paraíso» en 1932, y en su haber se encuentran más de cuatrocientas películas, de las que tan sólo citaremos, por no hacer la lista interminable, «El hombre lobo», en 1941; «Capitán China», en 1950; «Solo ante el peligro», dos años después; «La casa del terror», en 1960, y más recientemente, en 1967, «Rebelión apache».

Separado una primera vez, volvió a casarse, en 1937, con Patsy Beck, su mujer.

POR EL SENDERO DEL CINE-OPERETA

La segunda quincena de julio nos trajo la triste desaparición de Willy Fritsch, el popular actor alemán que formó, junto a Lilian Harvey, primero, y con Käte von Nagy, después, la más célebre pareja de las pantallas germanas entre las dos guerras.

Nacido en Kattowitz, Silesia, el 27 de enero de 1900, Willy Fritsch abandonó pronto sus estudios de ingeniería para dedicarse al teatro, donde no tardó en alcanzar un justo renombre. Empezó a trabajar en el cine en 1923, pero su verdadera fama la consiguió merced al sonoro Recordemos «El sueño de un vals», «El vals del amor», «El trío de la bencina», «El Congreso se divierte» (en 1932), «Turandot» y «Sangre vienesa».

UN COMICO LLAMADO «BOCAZAS»

Cerramos nuestra galería negra con la muerte de uno de los más famosos cómicos de Hollywood, a quien se llegó a considerar, junto con Chaplin, Lloyd y Keaton, uno de los «cuatro grandes» del arte de saber hacer reír.

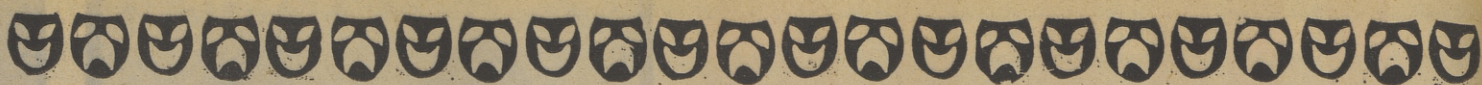
Joe Evans Brown (Bocazas), como le conocimos en España, nació en Holgate, Estado de Ohio, el 28 de julio de 1892. Después de trabajar como acróbata con la troupe de los Five Marvelous Ashtons, con los que recorrió en «tournée» los grandes circos americanos, se asoció con W. C. Fields, conociendo durante aquellos once años que duró la sociedad, la gloria del «music-hall».

Debutó en el cine en 1922, pero no fué hasta ocho años después su completa consagración. Entre sus 75 películas cabe destacar, como más célebres, «El sueño de una noche de verano», «Nacido para reír», «La vuelta al mundo en ochenta días» y «Con faldas y a lo loco».

Antonio A. ARIAS

OCHO FAMOSOS HAN FALLECIDO EL PASADO MES

- Betty Grable
- Robert Ryan
- Verónica Lake
- Jack Hawkins
- Fay Holden
- Lon Chaney Jr.
- Willy Fritsch
- «Bocazas»



HIERVE agosto en Madrid de calor y hierve de proyectos teatrales para la próxima temporada. La que hace poco ha terminado ha sido una de las más boyantes de los últimos años. De nuevo, cosa que ya parecía imposible, muchas obras se han hecho centenarias en cartel. La ilusión de empresarios de local y de compañía es conseguir ahora que esta trayectoria no se interrumpa, y para ello andan de cabeza estos días calurosos de agosto leyendo obras, haciendo combinaciones de cartel y contratando figuras.

La mayoría de los teatros madrileños tienen ya preparado el lanzamiento de esa nueva temporada. Algunos procurarán arrancar con los éxitos de la pasada temporada. Otros, en cambio, presentarán nuevas obras y nuevas compañías. Luego, conforme pasen los días, el público dirá con su últi-

ma palabra si han acertado o no. Y en caso negativo, los empresarios buscarán corriendo nuevos títulos para poner en cartel. Ocurre con algunos autores que hacen lo que algunos entrenadores de fútbol: prefieren iniciar la temporada al acecho de cualquier fallo. Siempre se producen.

¿Grandes novedades? De momento no parece que haya muchas, al menos de la categoría que el espectador quisiera. Pero algunas hay. Y allí va lo que hemos averiguado:

Por lo pronto, el Alcalá-Palace, que durante todo este verano ha rendido homenaje popular a nuestra zarzuela, cerrará sus puertas al arte de Talía y volverá a su programación cinematográfica. Un teatro circunstancial que volverá a ser sala de cine.

indistintamente, pero siempre la espec-tación.

FIGARO.—Pese a la ausencia de José Sacristán en la cabecera de cartel, «La balada de los tres inocentes», que se estrenó en el Benavente, responde ahora, en el Figaro. La dirección de esta sala tiene la buena costumbre de

ayunar», de autor inglés, que interpretarán Marisol y José María Rodero. De esta forma Marisol pisará por vez primera un escenario en una obra de verso. Es otro de los alicientes que espera el público madrileño.

MUÑOZ SECA.—Cuando comience la temporada se repondrá «El Labrador de más aire», de Miguel Hernández, alternando en el horario con un vodevil titulado «Sin la polonesa, nada», por la misma compañía que representó «Salga de mi alcoba, señora».

REINA VICTORIA.—Volverá a este coliseo de la carrera de San Jerónimo Julia Gutiérrez Caba con la obra, en esta ocasión, «Los tres peles», adaptación de Víctor Ruiz Iriarte, que de esta manera se asoma de nuevo a los teatros madrileños.

TEATRO

PERSPECTIVAS PARA LA PROXIMA TEMPORADA

ALCAZAR.—La trayectoria de los últimos años del coliseo de la calle de Alcalá estaba decidida de antemano. Mitad y mitad se repartían su escenario Antonio Garisa —siempre de la mano de Alfonso Paso— y, a partir del mes de enero, revista musical de «los chicos» Zori y Santos. Aunque nada ha anunciado la empresa, todo parece indicar que la temporada se abrirá con la presencia de Garisa. Tardará en hacerlo lo que dé de sí «Una casa de líos», de Alvaro Portes, con la compañía de Trini Alonso y Adrián Ortega. Y luego ya verán cómo vuelven Zori, Santos y Lina Morgan con alguna fantasía lírica de Manuel Baz y el maestro Morcillo.

ALFIL.—Hace ya muchos meses que el pequeño teatro de la calle del Pez tiene en cartel «Charli, no te vayas a Sodoma». El espectáculo es todos los días nuevo, a medias picante e ingenuo y, de momento, arrancará la temporada con el bagaje de sus más de seiscientos representaciones. Le hace falta calor a esta sala y, posiblemente, la obra actualmente en cartel esté colaborando a dársele. Esperemos.

ARNICHES.—En el momento oportuno, «Carrascada», espectáculo musical con Nino Sánchez y César Godoy, dará paso a una obra titulada «Any», que dirigida por Ramón Ballesteros protagonizarán Tina Sainz, Pedro Macía, María del Puy y Rafael Alonso, entre otros actores.



Tina Sainz

BELLAS ARTES.—Joaquín Calvo Sotelo se ha decidido a estrenar, y lo hará en este teatro, de la mano de José Tamayo, con «Un hombre puro», que representará la compañía Lope de Vega.

BENAVENTE.—Aun antes del estreno de Alfonso Paso «Sobresaliente en libertad», ya estaba programada la reaparición de Conchita Montes con una obra de Noel Coward, acompañada de

Vuelven Marsillach y Llovet con Massiel, se anuncia la aparición de Marisol y la presencia de Conchita Montes



Conchita Montes

Amelia de la Torre y Enrique Alvarez Diosdado. Pero el coliseo de la plaza de Vázquez Mella es un teatro difícil y si la obra no tiene mucha garra, mucho nos tememos que vea truncada su programación de modo inesperado.

CALDERON.—«No desearás a la rubia del quinto» va viento en popa, pues Ady Ventura y Rubén García, la cabecera del cartel, saben hacer reír al público. Sin embargo, y pese a que nos han asegurado que continuará largo tiempo en el escenario, el agradecido coliseo de la plaza de Benavente tiene desde muchísimas fechas antes realizada su programación. Y, desde luego, si no surgen inconvenientes, Manolo Escobar hará en él las Navidades. Luego, ya veremos. Las cosas en este teatro se llevan con prudencia, pero también con mucho sigilo.

CLUB.—Caliente con el éxito de «La sopera», de R. Lamoreux, y después de resistir heroicamente todo el verano, es seguro que continúe durante los primeros meses de la temporada el éxito de Manolo Gómez Bur. De momento, pues, no habrá cambios.

COMEDIA.—«Mi amiga la gorda» resistirá en el teatro de la calle del Príncipe hasta la presentación de Adolfo Marsillach, acompañado de Massiel, con una obra de Enrique Llovet. El título todavía no se ha dado a conocer y aquí reside uno de los atractivos de la temporada teatral madrileña. Marsillach es actor de controversia y a su gestión pueden acompañar el éxito o el fracaso,

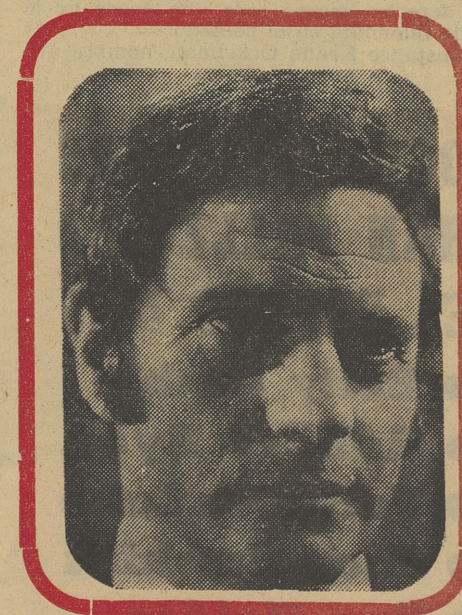
«aguantar» y conseguir obras centenarias, y no es extraño por eso que continúe la obra de Pedro Mario Herrero cuando se inicie la temporada. Sin embargo, ya tienen preparado otro título que dirigirá Pérez Puig. Se trata de «Los peces rojos», que será seguramente la obra que lleve todo el peso de la temporada.

INFANTA ISABEL.—A la chita callando, Arturo Fernández ha resistido bien toda la temporada. Por eso continuará en cartel «Pato a la naranja».

LATINA.—El acuerdo entre Matías Colsada y Tony Leblanc permitirá al popular actor-libretista-músico-coreógrafo presentar uno de sus espectáculos en el teatro de la Latina, donde, no hace falta decirlo, resistirá bien toda la temporada. La incógnita reside en cuándo hará su aparición Tony, pues ya se sabe que es hombre que le gusta preparar sus espectáculos con meticulosidad.

MAGALLANES.—Nada hay decidido en este pequeño teatro. Hay varias obras aceptadas y figuran entre ellas «El cándido», de Voltaire; «El mendigo», de Bertol Brecht, y «Tour», de McLean.

MARAVILLAS.—Después del descanso veraniego volverá el éxito de «Sé infiel y no mires con quién», casi seguro con los mismos integrantes de la compañía que la ha hecho varias veces centenaria. No habrá, pues, novedades.



Arturo Fernández

MARQUINA.—Ya hay obra preparada para su estreno a comienzos de septiembre. Se trata de «Quédate a des-



Marisol

VALLE-INCLAN.—Abrirá la temporada con una obra de dos personajes que se ha encomendado a José María Prada y Julita Martínez. Se trata de «Una entre mil», que dirigirá José María Moreno.

ZARZUELA.—Se presentará el II Festival Internacional del Ballet, con participación de Gran Bretaña, Polonia, Francia, Méjico, Grecia, Perú, Países Bajos, España y Suecia. Y, seguidamente, José Tamayo volverá con su campaña en pro de la zarzuela nacional.

En los demás coliseos todavía no andan las cosas claras. Las empresas dudan, sopesan, seleccionan... Por lo pronto, en los llamados teatros nacionales, Español y María Guerrero, nada hay decidido. En el primero de ellos se habla ahora de que iniciará la temporada «La muerte de Danton», de Büchner-Romero, que tanto impacto causó la pasada temporada y que ahora hace los Festivales de España con la máxima recaudación en estas importantes exhibiciones nacionales. En el María Guerrero, al parecer, se presentará «Marta la piadosa», con María Fernanda D'Ocón.

Los teatros que programa Corral de Comedias tampoco tienen nada decidido. Para el Goya, Eslava, Arlequín y Lara tienen varias obras, nada menos que dieciocho en estudio, si no se presenta a última hora alguna más. Según nos han informado, las que tienen más posibilidades de ser estrenadas, por el momento, son «La ciudad en la que reina un niño», de H. Motherland; «El adefeso», de Alberti, y «El sexo débil hace gimnasia», de Jardiel Poncela.

Tampoco se sabe lo que irá a los teatros Beatriz, Cómico y Martín. Esta última sala, tantos años bajo la batuta de José Muñoz Román que cuanto tocaba se convertía en éxito, anda un poco desorientada sin encontrar la ruta del acierto. Y es una pena. Pero en las cosas de Talía, como en Granada, todo es posible.



Emilio Romero,

LA EMOCION

DEL PERIODISMO

La revista «Avanzada» inserta esta semana una entrevista de gran interés y actualidad con Emilio Romero. La importancia del tema nos invita a que, aprovechando que nuestro director se encuentra de vacaciones —y pidiéndole disculpas—, reproduzcamos las preguntas y respuestas.

—¿Cómo se inició su vocación periodística?

—Mis comienzos fueron literarios y políticos. Descubrí muy pronto el mundo que tenía delante, y apareció, simultáneamente, la vocación de contar. Intenté al principio, sin éxito, situar artículos en la Prensa de Madrid. Poco después entraría en el periodismo por el tejado: a los veintidós años me hicieron director del periódico «La Mañana», de Lérida.

—¿Qué diferencias existen entre el periodismo de los años cincuenta y el actual?

—El periodismo de los años cincuenta era internacionalmente abierto y nacionalmente semicerrado. El tratamiento de la política interior en los periódicos estaba reducido al máximo, por la existencia del Gabinete de Censura previa. Había que tener una gran imaginación para, con el auxilio del lenguaje, burlar a los censores, pues nadie pretendía burlar a la censura. Ocurría que la censura y los censores no eran la misma cosa. Los periódicos eran más difíciles de hacer por la uniformidad informativa que tenían los periódicos, todos ellos con máquinas antiguas. Téngase en cuenta que, en aquel período, España aparecía amagada por el bloqueo exterior y con el suceso de los «maquis» en las montañas. La censura estaba justificada. Era un nuevo Estado, que tenía el enemigo fuera y dentro, y se defendía, lógicamente, con los métodos de guerra. El periodismo actual no tiene censura previa. Y ya no hay enemigos interiores y exteriores de aquel carácter. Los periódicos se han modernizado en su maquinaria y se ven los diferentes criterios políticos con transparencia. Ahora, el periodismo español es fácil y atractivo, y hasta la cancha de los periódicos institucionales es amplia. Lo que hace falta es que los jugadores pongan la pelota en juego. Algunos lo han hecho mal, y el árbitro los ha pitado o los ha expulsado; y otros encuentran más cómodo jugar a la defensiva. En el periodismo sigue siendo buena norma arriesgarse sin suicidarse.

PERIODICOS DE OPINION

—A pesar de una mayor apertura actual en la Prensa, se leen poco los periódicos en España. ¿Cuál es, a su juicio, la razón de esto?

—La televisión es el gran rival de los periódicos. Hay mucha gente que se da por satisfecha con las noticias de la pequeña pantalla. Un periodista francés decía que antes se echaba la gente a la calle a comprar el periódico cuando sabía alguna noticia; ahora se va la gente a su casa cuando sabe que hay alguna noticia para verla por televisión. Los periódicos confirman, interpretan y glorifican las noticias que antes se saben por los nuevos

medios informativos de la palabra o de la imagen. Ahora los periódicos son de opinión. El hecho de que no hayan bajado tirada, en general, a pesar de este tremendo enemigo constituido por los procedimientos más veloces de la información, creo que prueba el gran éxito de la Prensa.

—¿Existe realmente en España una Prensa politizada y se puede hacer periodismo político?

lealtades del periódico, o del que escribe, al Régimen— que existen deseos considerables de sinceridad, de honestidad, de autonomía y de veracidad. Como el lector sabe lo que ocurre en España, prefiere leer a aquel que no lo oculte, sino al que lo diga, cualquiera que sea la opinión de éste. Los periódicos borradores de la realidad no tienen audiencia. Tampoco gusta la crítica o la oposición como sistema.

charlas en televisión. ¿Se debe quizá a que su estilo es menos polémico que antes?

—Es probable que tenga menos garra, porque no está concebida para el impacto. Es una crónica de lo que sucede y la interpretación de aquellos sucesos que me parecen más relevantes. Entiendo que he de contar todo esto con una actitud de historiador, de ensayista y, en ocasiones, con alguna nota de ironía. Tengo más interés en que se vea al escritor que al panfletario. La televisión exige otra técnica, y hay que ser más discursivo que prosista. Por otra parte, la oratoria, o una buena lectura, tienen posibilidades expresivas más grandes que la lectura de un artículo.

—De Emilio Romero se dice que es el periodista más discutido y polémico de los últimos años. ¿Qué valor le concede al periodismo polémico y cuáles son las reglas que deben regular la polémica periodística?

—Parece que es una contradicción la afirmación de la pregunta anterior, y ésta, otra. Si tengo menos garra periodística que antes, ¿por qué sigo siendo discutido y polémico? ¿No será que existen por fuera de mí verdaderos discutidores y polemistas? Tengo la impresión de ciertas desfiguraciones personales, políticas y profesionales referidas a mí por razones ajenas al hecho mismo de lo que imagino o escribo. Hay más pasión personal que análisis objetivos de mi obra. Escribo cada día con más abundancia de razones encima de la mesa y con más resolución de aislar la agresividad. ¿Pero dónde está la controversia razonada y la corrección con mi persona? ¿Dónde se prueba que lo que digo no es verdadero o lo que anuncio no se confirma? A veces pienso que la razón de seguir siendo polémico es que no tengo deseos atosigantes fuera de la vocación periodística y que estoy haciéndome polémicamente intratable, porque ya no poseo apasionamiento y efervescencia, y la razón es siempre lo más mortificante para el adversario y lo más excitante para el joven que empieza, sin información y sin razones, y quiere ir muy deprisa hacia arriba mediante el trámite de descalificar al que está más alto.

—¿Por qué es discutido Emilio Romero?

—A lo mejor es porque dirijo un periódico que es una de las más grandes tiradas nacionales, porque escribo novelas (y una de ellas se llevó el Planeta), porque hago libros de ensayo (y uno de ellos se llevó el Nacional de Literatura), porque estroto todos los años teatro y alcanzan, la obra de menos éxito, más de cien representaciones, sin obligar al público a ir a la taquilla, y porque estoy en las dos Cámaras de la nación por elección de mis paisanos de Avila, no por el dedo, desde hace veinte años. Digo yo que será por eso.

—¿Le ha dado su profesión periodística auténticas satisfacciones?

—Todos los días y a todas las horas. Yo no tengo solamente el oficio periodístico, sino la emoción del periodismo.

—¿Su condición de consejero nacional del Movimiento y de procurador en Cortes no influye acaso en una limitación de su libertad para enjuiciar críticamente los acontecimientos de la vida nacional?



—No; porque soy miembro de las Cámaras por elección y tengo el deber de asumir los varios criterios, las varias postulaciones, las ansias populares y la crítica de mis electores.

LA PRENSA NO DEBE MORIR

—¿Qué piensa del futuro de los medios informativos?

—El peligro de la Prensa de letra de molde es muy grande. Su defensa es la concentración, y el Estado debe empezar a mentalizarse en la ayuda eficaz a los periódicos sin hipotecarlos políticamente. La Prensa no debe morir porque es la expresión cultural más a mano de la gente.

—¿Cómo enjuicia a la juventud española actual?

—Pienso, sin ningún halago interesado, que la juventud actual es mejor que las anteriores, aunque dentro de la nueva mentalización del mundo en nuestro tiempo. Los casos aislados de delincuencia, de droga y de irresponsabilidad social no pueden oscurecer a la mayoría de jóvenes trabajadores y universitarios, que hacen grandes sacrificios de trabajo y de estudio y tienen estímulos de promoción y de servicio social como en ningún otro momento. Los jóvenes rebeldes están igualmente justificados por la pureza ideológica que se tiene siempre a esos años y porque la imagen global que ven a su alrededor no es ejemplar. Les falta desear el mundo que tienen delante con una información más completa para destruir más adelante las generalizaciones. Lo importante, frente al joven rebelde, es poder ofrecerle una respuesta que pueda aceptar. La rebeldía siempre es una pregunta. Me parecerá siempre más interesante la naturaleza de esta respuesta que la rebeldía de los jóvenes al ponernos contra la pared con sus preguntas.

—¿Existe realmente el choque entre generaciones?

—Siempre ha existido el choque generacional porque mientras unos aparecen instalados, otros esperan instalarse. Es una lucha de dos protagonistas. Mientras los instalados están recostados en el pasado, las nuevas generaciones son portadoras del porvenir, y el porvenir siempre es corrector del pasado.

—¿Hasta qué punto son

inquietantes las tensiones actuales en el orden político, religioso y social?

—Yo no creo que sean inquietantes. Nuestra sociedad es plural en las ideas, en las religiones y en los intereses. Lo que conviene es tener un Estado seguro de su función en el tiempo que vive porque es quien debe aliviar una gran parte del choque de ese pluralismo.

—¿Le preocupa el futuro de España y cómo ve ese futuro?

—Creo que el futuro de España, de manera inmediata, está en la imagen del presente. Para el mediano y el lejano ya no hay profetas. Espero que la liquidación de la España desesperada y catastrófica antigua contribuya a que la avenencia entre los españoles sea más civilizada o normal.

—¿Acaso las asociaciones políticas podrían contribuir a despojar la incógnita del futuro?

—Las asociaciones respecto a los partidos son lo mismo que la malta respecto al café. Creo que si la representación política estuviera necesitada de los agrupamientos, la respuesta sería café-café. Todo lo demás son habilidades y personalismos.

—¿Tiene Emilio Romero muchos amigos? ¿Qué piensa usted de la amistad?

—Tengo tantos amigos que estoy aterrado por el encargo de hacer un libro que se va a llamar «Mis amigos vivos». Me exigen que sean medio centenar y me salen medio millar, siendo muy restrictivo. No sé qué voy a hacer, la amistad me parece una de las grandes justificaciones para vivir. El hombre necesita un espacio íntimo más amplio que el de la familia como es el de los amigos.

—¿Cuáles son para usted los supremos valores de la vida?

—El orgullo sin arrogancia, la fantasía sin la locura, la fe cristiana sin exhibición ni ánimo de conveniencia, la responsabilidad con la familia que uno ha creado hasta el final, la fidelidad a la familia de la que procede sin encubrimientos, todo lo contrario de «piensa mal y acertará», tiempo para conversar con la gente y tiempo para conversar con uno mismo.

José Antonio MARTIN AGUADO
Fotos Carlos ABRAS

- **“Toda la Prensa española está politizada”**
- **“Tengo más interés en que se vea al escritor que al panfletario”**
- **“Hay más pasión personal que análisis objetivos de mi obra”**
- **“No tengo deseos atosigantes fuera de la vocación periodística”**
- **“En el periodismo sigue siendo buena norma arriesgarse sin suicidarse”**
- **“Lo importante frente al joven rebelde es poder ofrecerle una respuesta que pueda aceptar”**
- **“Nuestra sociedad es plural en las ideas, en las religiones y en los intereses”**
- **“Lo que conviene es tener un Estado seguro de su función en el tiempo que vive”**
- **“Las asociaciones, respecto a los partidos, son lo mismo que la malta al café”**

—Toda la Prensa española está politizada. Las secciones de opinión, las crónicas de los corresponsales en el extranjero, la propia información conflictiva que tiene lugar en diferentes ambientes, preferentemente en el laboral y en el universitario, constituyen el grueso de la información general para cualquier periódico, que unas veces tiene la política a la vista y otras las lleva dentro en la mera información.

—¿Hasta qué punto le interesan al lector los temas políticos?

—Al lector le interesan los temas políticos directos. No es partidario del triunfalismo editorial. Tiene marcados a aquellos periodistas de voz oficial. Y solamente cree aquellas cosas donde advierte —independientemente de las

—¿En qué clase de lectores piensa usted cuando escribe su sección de los martes en PUEBLO?

—Aspiro a una comunicación amplia, aunque ya sé que en ocasiones no puedo llegar a todos. No he sido nunca partidario de una literatura política oscura para que la descifren los lectores. Lo que ocurre es que todos los lectores no siguen las vicisitudes políticas de un país. Quiero hacerme entender por todos aquellos que tienen la preocupación de hacer en común el destino de España.

“YA NO POSEO APASIONAMIENTO NI EFERVESCENCIA”

—Se dice que esta sección tiene menos garra periodística que la anterior de los «gallos» o la de sus

Modas

La moda no descansa. Es una de las pocas cosas que va siempre con anticipación. Estamos en pleno estío y los principales modistas extranjeros han lanzado ya sus primeros modelos para el otoño e invierno de la próxima temporada. He aquí algunos de estos modelos.

En lana bosque rosa, este modelo de la casa Lapidus, de París, fué uno de los grandes éxitos de la presentación de la moda de la temporada próxima. Se trata de una falda plisada, chaleco y una capa larga y amplia, también plisada destinada al día. La modelo luce unas botas de piel fina, muy ajustadas.



Angello Tarlazzi presentó, como una de las novedades más destacadas de la próxima temporada, este traje de crepé de lana negro, cuello y puños, blancos. La modelo luce un pequeño sombrero en topo negro y, en la cintura, una cadena dorada.



Ted Lapidus diseñó estos dos trajes de noche para su colección de otoño-invierno. El vestido está completamente bordado en perlas al igual que el chaleco del caballero. La blusa es de estilo romántico en crepé de China y el pantalón liso.

Este «redingotte» en lana roja, con cuello y puño en terciopelo negro, es una de las creaciones del estilista Angello Tarlazzo, de la casa Jean Patou, integrada en su colección de otoño-invierno.



MAS ALLA DE LOS NUMEROS

EMMA PENELLA

PLENITUD DE VIDA POR LA LUZ ESPIRITUAL Y ENERGIA



Posiblemente algún listillo piensa que lo que aquí se dice de los personajes que van desfilando ante esta pantalla numerológica sea con vistas al incienso o con segundas intenciones, y que resulta fácil, o cuando menos mejor alabar que criticar. Pero errarían el juicio al no tener presente que los números resultantes lo son después de un cálculo inflexible. Que no tiene por qué amoldarse a ninguna concesión. Por otra parte, lo interesante de este estudio, por calificarlo así es la misteriosa coincidencia de los resultados numéricos (en su simbolismo y significado) con la realidad de las personas.

En este caso el primer cálculo nos da los arcanos 10-10-19-19-38. Es extraordinaria esa repetición. «La justicia» que significa equidad, rectitud, equilibrio, plenitud, «El sol radiante», que es claridad, desembarazo luz. Vida espiritual. Felicidad tranquila. Dos ar-

canos mayores de fuerte significado. El 38 habla de facilidad para obtener la amistad de personas encumbradas. Persona virtuosa, amante y que alcanza una buena situación.

El segundo cálculo nos da el 8 y el 9, y de síntesis, el 8.

La combinación 8-9 es peligrosa. Corresponde a personas exigentes, autoritarias, penetrantes y que deberán forzar la discreción.

El análisis refuerza lo de fuerte carácter. Persona emprendedora. Con gran voluntad, concentración, habilidad para llevar adelante las empresas. Gran magnetismo y posibilidades de hacer mucho bien o mucho mal. La síntesis corresponde a las personas que consiguen sus propósitos gracias a su energía y auto-ridad, con peligro de excederse en sus ambiciones, lo que puede llevar a grandes pérdidas.

Si ahora resumimos podemos dar una interpretación cuyo acierto sólo la interesada puede juzgar.

Su luz espiritual, su energía y honradez, su sentido de la justicia e impulsabilidad la llevarán a conseguir vivir la vida con plenitud, satisfacción de sí misma. Sin contar con sus realizaciones profesionales, que llevarán el sello de esta su personalidad dentro de la flexibilidad que le exige su trabajo.

MAS ALLA DE LAS FORMAS

Julio Iglesias

SINTESIS DE OPUESTOS



La risoria negenana se hace vivencia psíquica en la personalidad del célebre cantante Julio Iglesias.

En el escaso dibujo, pero refrendado con su firma, se plasma irremisiblemente sus características de armonización de los contrarios. Es una integración de vectores de espiritualidad, sensibilidad e intelectualismo con tendencias a lo retrospectivo, a lo pánico o telúrico.

El enrejado no le esconde, si acaso le defiende, pues sabe de sus debilidades y trata de evitar sean aprovechadas. Perseverante en el razonamiento, no cesa hasta llegar a las conclusiones finales.

Tiene agudeza dialéctica y sabe escaparse por la tangente, diríamos driblar al oponente. Ama el confort, la tranquilidad, los objetos bellos y no es muy dado al auténtico sacrificio por el prójimo. Su prójimo es muy limitado. Esto, entre otras cosas, nos dice su grafismo, sin ir «más allá». Pero si osamos pasar ese más allá veremos que sus triunfos no han terminado. Sus logros económicos y sentimentales se afianzarán, se consolidarán y obtendrá de la vida un sabor que pocos aciertan o tienen la suerte de conseguir.



POR EL PROFESOR GARCIA CARBAJO

MAS ALLA DE LOS SUEÑOS

Don H. del P. A.—Como en los tiempos pasados en que los distintos templos (llamados de incubación) de Asklepios los hombres buscaban en el sueño respuesta a sus problemas, así usted buscó en sus sueños aclaración a sus cuestiones. Y esto, una vez más, se ha producido. Y como entonces, también ha tenido que recurrir a la interpretación.

Interpretación que espero le llegue con tiempo suficiente para que le sea útil, y es así: durante aproximadamente dos meses deberá abstenerse de cualquier inversión. Durante ese tiempo las pérdidas son seguras. Asimismo tendrá que cuidar de su salud espiritual. Sus sueños indican claramente la necesidad de abstinencia en todo lo que sea procura material. Pasado ese tiempo puede actuar con audacia, que la suerte le será propicia.

Menos en todo lo relacionado con el agua. Ahora usted puede obrar como crea oportuno. Ha preguntado y tiene la respuesta.

Señorita L. H. F.—Esos dolores que aparecen en su sueño y que durante el estado de vigilia nunca tiene son reveladores de un estado patológico que debe verificar.

Que esta interpretación la sirva para dirigirse al especialista insistiendo en un examen concienzudo. Creo que encontrará un origen real a esas impresiones oníricas.

No soy quién para un diagnóstico, ni para asustarla; pero, repito, debe sin tardanza consultar con el médico. De todas formas por hacerlo no pierde nada.

Don F. L. Cerro.—Si no fuese porque aquí vamos «más allá de los sueños» no me atrevería a decir nada sobre la tan brevísima exposición del sueño sobre el que me pregunta. En todo caso, siempre tendremos en cuenta, como dijo C. G. Jung: «Cada interpretación es una hipótesis, el intento de leer un texto desconocido». Así que con todo por delante, le diré:

Hay una tremenda obsesión por sí mismo. Un gran temor a una catástrofe mental.

Es una advertencia, aguda y perentoria por lo esquemática; debe tomarse un largo descanso. Un total abandono de sus quehaceres ordinarios.



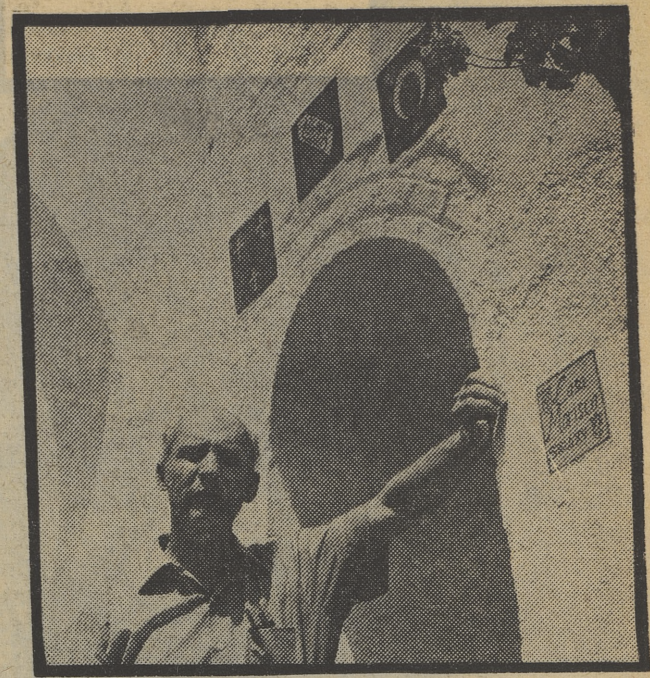
audacísima que el general Ridgway preparaba contra Tokio, pero camino del Extremo Oriente se enteró de la rendición de Japón, con lo que al llegar a este país lo único que pudo hacer fue formar parte de las fuerzas de ocupación. Tres años más tarde, al ser llamado para prestar servicio en los Estados Unidos, decidió dejar las fuerzas armadas e instalarse en el Líbano, en cuya Universidad aprendió el árabe. Fue esta la primera etapa en la concreción de un viejo sueño suyo: ir al Yemen.

—A mí me atraía el Yemen por ser un país remoto, cerrado, con todos los relojes parados y de difícil acceso a los extranjeros. Después de una estancia de sólo siete semanas me convencí de que allí se encontraba mi puesto, y por eso, tras concluir mis estudios de árabe, regresé a Sanaa, en donde pasé a trabajar como oficial en el Ministerio de Asuntos Exteriores. En mil novecientos cincuenta y seis, como consecuencia de una intriga, y cuando ya había renunciado a la nacionalidad norteamericana para optar por la yemenita, tuve que huir a Beirut. En el Líbano tro-

varra, y aunque tuvo que trasladarse a los Estados Unidos, siempre conservó muy encendida la afección a la monarquía. Yo siempre fui monárquico, y por eso decidí convertirme en súbdito de la última monarquía absoluta que quedaba en el mundo. Por otra parte, creo que las autoridades yemenitas republicanas están vendidas al marxismo, y yo me considero un veterano de la lucha anticomunista. Durante los años de la guerra civil española estuve suscrito a «El Pensamiento Navarro», para seguir las incidencias de la lucha, y fui uno de los más leales propagandistas de la causa del General Franco en California.

Al tocar el tema de España, mi interlocutor me contó que se había comprado un antiguo carmen en el Albaicín granadino, ya que España, después del Yemen, era el único lugar del mundo en el que le satisficiera vivir.

—Si los monárquicos perdemos la guerra, tendré que exiliarme. Entonces, el Yemen carecería de todo significado para mí, aparte del pequeño detalle de que si caigo en manos de los republicanos me rebaña-



El antiguo mayor general, en la puerta de su carmen granadino. Actualmente es una whiskería

CAPITULO 1

De mayor general en el Yemen a «whiskero» en Granada
Cumplió su promesa de retirarse a su carmen del Albaicín si perdía la guerra

La insólita historia de ABDURRAHMAN BRUCE

UNO de los encuentros más increíbles que he tenido en el curso de mis correrías periodísticas por el mundo sucedió en el mes de abril de 1970 en el Yemen. Me encontraba visitando las últimas regiones del país todavía en manos de los monárquicos e iba ya a cruzar la raya fronteriza con la Arabia Saudita, de regreso a Jeddah, cuando fui a darme de manos a boca con un mayor general yemenita que, ante mi sorpresa, empezó a hablar en perfecto castellano y que, mientras yo trataba de ordenar mis ideas y mentalizar, como ahora se dice, con tan insólita situación, me alargó una tarjeta de visita, en la que pude leer: «Abdurrahman Bruce Alfonso de Borbón, Carmen de Aben Humeia, callejón de las Tomasas, número 12, Albaicín, Granada.»

Un rato después, y mientras que todavía no me había abandonado el asombro, el mayor general me condujo hasta su residencia, en una de cuyas habitaciones, sentados en el suelo sobre floreadas colchonetas y en tanto que nos pasábamos la artesonada boquilla de una gigantesca pipa de agua árabe, charlamos durante varias horas. En el curso de la reunión se sirvieron infinidad de tazas de té y degustamos copiosa rica comida aliñada con «jalba», una salsa de hierbas particularmente deliciosa. De vez en cuando entraba un militar o algún alto miembro de la Administración y se entretenía con nosotros. Todos los hombres presentes, tanto militares como civiles, lucían el curvo trazo de la «yumbía», ese característico puñal que cada yemenita se coloca sobre el vientre apenas llega a la adolescencia y del que, como signo externo, el más notable de su condición viril, ya no se desprenderá hasta haber muerto.

DE GUERRA EN GUERRA

Abdurrahman Bruce Alfonso de Borbón, como puede saber allí mismo, era un personaje de tipo más bien insólito. Descendiente de

Luis I de Borbón, príncipe de Condé, cuyo título reivindicó, hizo la II Guerra Mundial como oficial en el XVIII Cuerpo Aerotransportado norteamericano del general Ridgway. Distinguido en diversas acciones sobre el teatro de operaciones europeo, al capitular Alemania se ofreció voluntario para una operación

pecé con muchos problemas, especialmente por ser un apátrida, hasta que en mil novecientos sesenta y uno, encontrándome ya con el agua al cuello, me presentaron al emir de Sharjah, quien me convirtió en ciudadano de este principado de la Costa de los Piratas. Un año más tarde, sin embargo, estalló la guerra civil en el Yemen y el Imam, a quien en principio creímos asesinado, me llamó a su lado. Intervine casi desde el primer momento en la lucha. Al principio manejando un fusil y sin graduación alguna. En mil novecientos sesenta y tres había recuperado ya mi antiguo grado americano de teniente coronel, y tras la batalla del Djebel Razih, el Imam me ascendió a coronel, nombrándome su ayudante de campo seis meses más tarde.

rán la cabeza de un solo tajo. Si me exilio, fijaré mi residencia en Granada, dedicándome a escribir mis memorias del Yemen y a investigar el pasado histórico y cultural de El Andalus Al Arab. En mi carmen, de puertas adentro, me sentiré como el último súbdito de Boabdil. Y la impresión no será de todo incierta, pues es posible que me acompañe en el destierro Sidi Ajmed Aben Mahoma Osharysh, vástago de la casa de Aljmar, reinante en Granada durante trescientos años.

EL FIN

A decir verdad, ya por

aquel entonces parecía claro que el Yemen monárquico iba a sucumbir. La República, cuyo territorio yo había visitado dos años antes, estaba por completo afirmada, y para el Rey Feisal, de la Arabia Saudita, su viejo protegido el Imam era ahora un estorbo, que le impedía estabilizar sus relaciones con los republicanos de Sanaa, para, ya que no había podido derrotarlos por las armas, comprarlos con el dinero. En efecto, sólo unas semanas después de mi paso por el último baluarte realista, el Imam partía hacia Londres, sede elegida de su exilio, y Abdurrahman Bruce Alfonso de Borbón se instalaba en su carmen granadino, dispuesto a ser,

como ya hemos dicho, el último súbdito de Boabdil. Un sueño que, en parte, no ha cristalizado, puesto que el aislamiento y rigor medieval que se prometía ha pasado a convertirse, nada menos que en el propietario de una whiskería. Extraño destino para un hombre que lució los emblemas de mayor general, que es alteza serenísima y que por su adscripción al Islam debería de encontrarse en las antipodas de toda venalidad alcohólica, aunque sea simplemente comercial.

(Continuará.)

V. T.

Fotos del autor

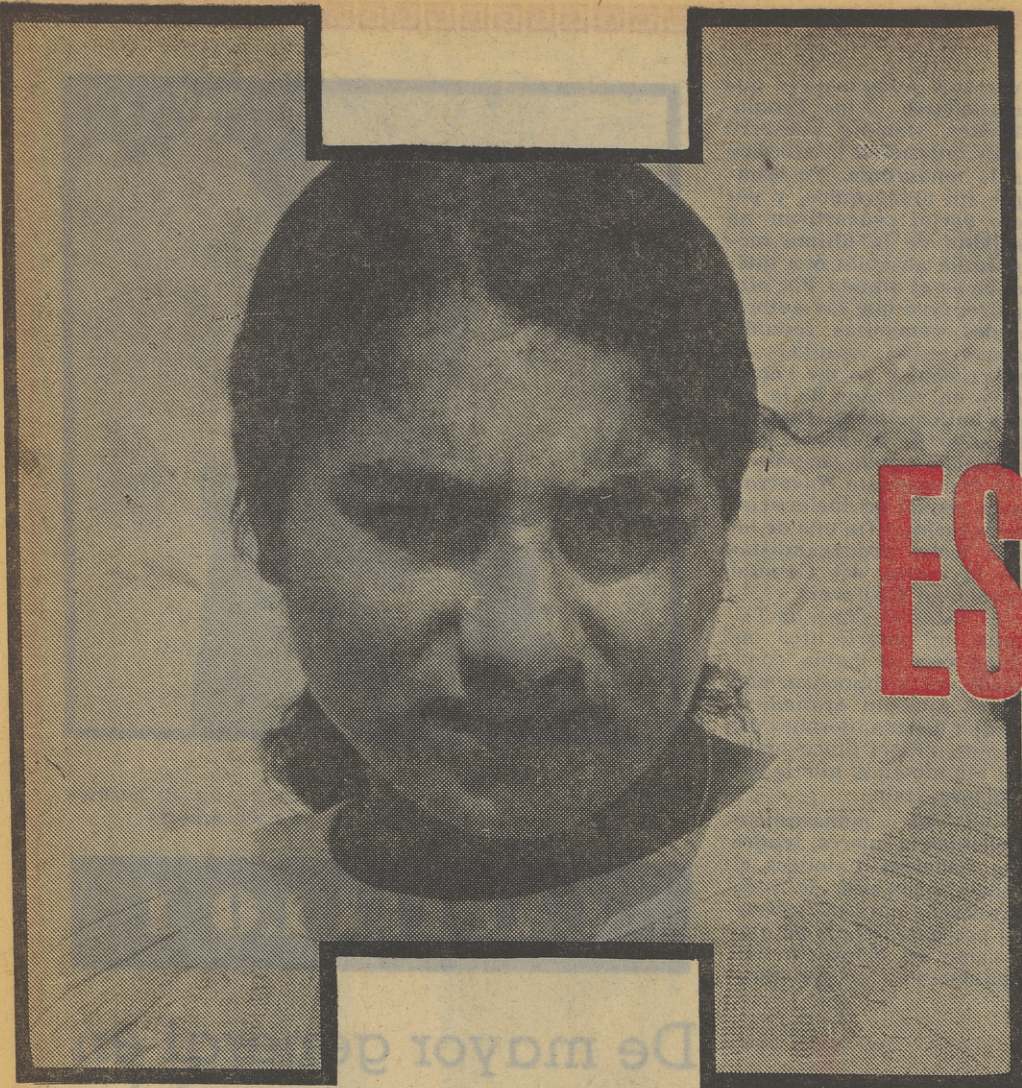
TODO ES POSIBLE EN GRANADA

Recostados sobre los muelles colchones, mientras que un muchacho cuidaba del brasero de la pipa, el ya mayor general me habló de sus batallas, penalidades y momentos de gloria. Me dijo que se había convertido al Islam en fecha temprana, adoptando el nombre de Abdurrahman, y me mostró fotografías de su peregrinaje a La Meca, así como el pergamino que le habían ofrecido con ese motivo. En cuanto a las razones que le llevaban a estar afincado en el Yemen y a combatir por un régimen tan arcaico como el del Imam El Badr, me las explico de manera hartamente franca:

—No crea usted que yo soy un excéntrico o un oportunista. Procedo de una vieja familia aristocrática francesa, oriunda de Na-



Vicente Talón, en el campo Al Mansur, en 1970, en compañía del entonces mayor general Abdurrahman Bruce Alfonso de Borbón



EMILIA,
LA GITANILLA
MUJER DE
«EL TOTO»

ESPERA UN HIJO

DOMINGO PEREZ, 4. (De nuestro enviado especial.)

Dicen los que conocen a la Emilia que ya no puede llorar porque no hay rincón en Domingo Pérez que no haya sido testigo de su abandono. Y sus ojos, poco a poco, se han secado; y su mirada se ha tornado triste, sin sonrisas. Se dedica a pensar en José María, «el Toto» para los archivos policiales, que está en una cárcel, así como sus hermanos «el Lute» y «el Lolo», los célebres «quinquis».

—¿Por qué no me escribe?

Y se repite mil veces al día la misma pregunta. Las respuestas de su madre no le sirven. Eso de que no podrá no es suficiente. ¿Por qué? ¿Por qué? Y consume sus ratos por los rastros buscando espigas, rumiando la duda. Porque, para ella, «el Toto» no es un delincuente. «El Toto» es su marido, que está en la cárcel por algo que ella nunca ha logrado averiguar. Parece una mujer madura con muchos años de sufrimiento encima, tal vez porque sus días de felicidad han sido breves y muy intensos. Ella no quiere saber de lo que le hablan, sino de lo que siente. Y, en el fondo aparece la niña, de dieciséis años recién cumplidos, que empezó a ser mujer de repente y, de repente también, se ha quedado sola. Cada mañana espera que el cartero se acerque hasta las chabolas de las afueras, donde ellos viven, y le traiga una carta para ella, carta que le tendrán que leer. —El («el Toto») no tuvo tiempo de enseñarme del todo —dice entre el temor y la esperanza.

Cuando en los primeros días de junio fueron detenidos «el Lute» y «el Lolo», se cerraba uno de los capítulos más largos de la delincuencia en España de los últimos tiempos. El otro hermano, «el Toto», cogió precipitadamente a su mujer, la Emilia, por el brazo y se la llevó sin dar casi ninguna explicación.

—Mis hermanos han tenido que irse de viaje de negocios. Nosotros nos vamos también a casa de mi otro hermano, el Bernardo, y allí esperaremos hasta que vuelvan.

Pero esa espera fué breve. Una semana después la llevaron al autobús que va a

Granada, y el marido le pidió que se fuese con sus padres, a su pueblo de Domingo Pérez.

—Ya tendrás noticias mías. —Y ni una palabra más.

LA VUELTA

Cuando Emilia llegó a casa, sus padres fueron con ella a la Comisaría de Granada. Nadie le dijo ninguna cosa en especial. Pero al llegar, tuvo la primera gran sorpresa: «Tu marido era «el Toto».

—Ustedes me están contando algo para hacerme reír —fué su reacción, llena de incredulidad.

Pero la realidad estaba ahí,

◆ LE LLAMARA JOSE MARIA, NOMBRE CON EL QUE ELLA CONOCIO AL HERMANO MENOR DE «EL LUTE»

◆ NUNCA SUPO QUE SU MARIDO FUERA EL FAMOSO «QUINQUI»

en algo que había permanecido oculto a sus ojos durante todo ese tiempo. Y en su mente empezaron a entrar respuestas a las dudas que se le había planteado desde que se fuera «el Lute» y desapareciera Frasquita, su prima.

—Con todo el dinero que tenían «los lutes» esos —medía la madre—, bien le podían haber dejado algo a la pobrecita.

Ahora es la mirada de la muchacha la que ha cortado el desparpajo de la madre.

—Lo importante es que estamos otra vez todos juntos —afirma en tono conciliador—. Es que nos van muy mal las cosas. Estamos de espigadoras todo el día,

mientras los hombres consi-

guen la contrata para arrancar los garbanzos en la región. No sabemos si se les dará bien o no, pero es que estamos muy mal.

Mientras, uno de los pequeños, sin duda el más pequeño, estruja el pecho desnudo de la madre buscando algo para alimentarse. El gesto ahora es más significativo que la palabra.

Son siete los hermanos de la Emilia. Ella es la mayor, pero no se piensa en la posibilidad de que pueda aportar ni siquiera nuevos brazos a la casa. No, está condenada a esperar y a aportar únicamente su trabajo.

—Y dentro de unos meses —vuelve a intervenir la madre— seremos uno más, por-

que la niña está embarazada.

La muchacha quisiera escabullirse en ese momento.

—Un compañero de usted, un periodista de Granada, se ha ofrecido a ser el padrino de lo que venga. Pero diga usted que esta otra, la Frasquita, no está embarazada, ¿sabe?

Y Frasquita dibuja en su cara una sonrisa amplia. Para ella los acontecimientos quedan lejos. Un día tuvo el rostro triste de la Emilia. Hoy ya ve las cosas de otra forma. Ha vuelto a ser una más. Lo mismo le pasará a la prima cuando transcurra más tiempo.

LUCHA TRIBAL

Quisiéramos que Emilia nos hablase si de verdad siente que «el Toto» no la escriba. Unas veces sí y otras no; pero en el fondo no sabe qué respuesta dar, tal vez porque no ha comprendido si debe ser primero sincera consigo mismo o, por el contrario, agradar a sus padres, pretendiendo que lo olvide todo. Pero el cariño que ella ha sentido por un hombre, casi de su misma edad, es diferente al que pudo sentir Frasquita por Eleuterio, casi su padre.

—Pero si me escribiese, me gustaría.

Y ahora son los chillidos de los niños pequeños, que andan desnudos al pleno sol granadino, los que hacen alarmar a las madres, que salen corriendo.

—Es que han venido gitanos de otros pueblos a establecerse aquí, y nos están pegando todo el día. ¡Vivimos todos tan tranquilos hasta que ellos llegaron!

Pero el alboroto, que era de niños solamente, ha terminado pronto. Ya vienen los hombres de discutir las contratas de trabajo, y los pequeños han desaparecido.

La Emilia casi no habla. Tiene muchas cosas que decir, pero prefiere callar y olvidar. Comerán algo, lo poco que tienen, y luego se irán a espigar para cambiar grano por pan. Mientras, Molleda, con su máquina, trata de captar algunas instantáneas de las dos primas juntas.

—No se pongan tan compuestas, que no se las van a enviar a vuestros maridos —vuelve a terciar la madre de Emilia, sin que ellas le hagan caso.

—Emilia: ¿esperas que vuelva José María? (Ella sigue llamando así a «el Toto».)

—No lo sé. Puede; pero...

—Tú si que le esperarás. Es inútil la respuesta, que no sale de sus labios. Sus ojos son más explícitos.

—¿Quieres mucho a ese niño que llevas dentro?

—Sí. Porque es mío y de...

Se corta ante la mirada acerada de la madre, pero no se humilla. Los dos sabemos a lo que se refiere. Y, para ella, cuando nazca, no sale de sus labios. Sus ojos son más explícitos.

—¿Cómo le llamarás? La madre habla del padrino periodista, pero Emilia tiene ya su nombre: José María.

Es la hora de volver a espigar con la vista fija en esos inmensos campos de girasoles, donde dentro de poco se meterán también tras las máquinas. Es un paisaje de hermosos contrastes; igual que si la primavera hubiese vuelto. Dos niñas, Emilia y Frasquita, con la pubertad mediada, son casi unas viudas. Allí mismo, en el lindero de uno de los campos, aparece nitidamente dibujado en girasoles un nombre de mujer: Choni. Pudo ser cosa del azar o de otro amor que alguien ayudó a crecer. A ellas les hace gracia. Si supiesen leer, lo entenderían mejor.

Valentín GONZALEZ
Fotos MOLLEDA



Aquí aparece Emilia con su prima Frasquita, dos niñas gitanas convertidas en mujeres al conocer a los quinquis.

PUEBLO-SABADO

perros

Una sección de Fernando LATORRE, con la colaboración de Agustín Gómez Pérez y Carlos Gómez Radrigo, propietarios de GORPE.

RAZAS

PINSCHER DE MINIATURA



ADIESTRAMIENTO

TODO lo fácil que resulta la primera educación del perro se convierte en difícil cuando se trata del adiestramiento. Aquí es donde hace falta paciencia, y cuantas más cosas queramos que sepa hacer nuestro perro mayores tendrán que ser nuestra paciencia y nuestra habilidad.

Hace mucho tiempo leí en un libro inglés algunos consejos generales que son muy eficaces. Todos ellos se refieren al adiestramiento en general y no a lecciones particulares. Por lo pronto, el amo debe conseguir que su perro le quiera lo más posible, que se familiarice con él, que haya una gran comprensión entre dueño y animal. Esta comprensión y este cariño del animal para con su dueño se consigue de un modo primordial en el momento en que el perro distingue al amo de cualquier otra persona, aunque sea de la familia y aunque no sea precisamente al dueño al que más quiere el perro. El animal muchas veces tiene sus preferencias por otro miembro de la familia, pero siempre sabe perfectamente quién es su amo. El dueño que quiere tener un perro bien amaestrado debe evitar que otras personas le hagan caricias y le den cualquier golosina o alimento. Si lo consigue, el perrillo, desde el principio, asociará las ideas de su conveniencia con las de la obediencia.

Al mismo tiempo, es muy importante que el perro respete a su amo. He dicho respete y no tema. El animal que crece bajo los palos o las regañinas constantes se hace huidizo, taimado y hasta traicionero. Por el contrario, el respeto surge en el momento en que el cachorro ve que su amo es inflexible en los castigos y justo en los premios. Sobre todo, si queremos que nuestro perro sea un animal de defensa o de guarda, los palos le convertirán en un ser tímido, por lo que será contraproducente.

Otros puntos importantes en el adiestramiento general del perro son:

- Procurar no enseñarle muchas cosas a la vez, sino una a una, paulatinamente, y sólo comenzar otra lección cuando la anterior esté bien aprendida.

- Las órdenes deben ser muy repetidas, sin acariciarle o premiarle antes de que las haya ejecutado debidamente.

- No cambiar nunca las palabras. Si queremos que salte y comenzamos a decirle «¡salta!», a la vez siguiente no decirle, por ejemplo, «¡vamos!». Ya he dicho que el perro es uno de los animales con mejor memoria, y cualquier cambio le desorienta.

- No pegarle nunca. El amo que quiere enseñar a su perro a base de palos, conseguirá siempre el efecto contrario. Basta con que nuestra regañina sea firme y el perro, por el tono de nuestras palabras, comprenderá en seguida lo que queremos de él.

- No entregue nunca su perro para que

otra persona distinta le eduque. Podrá conseguir un perro modelo, sí, pero que estará completamente divorciado de su amo.

- Las frases con las que usted da a entender a su perro que ha cumplido bien la orden deben ser breves. «Bien»,

◆ Hay que demostrar al animal un afecto extraordinario y comprender sus errores

CAPITULO

9

◆ Conviene comenzar siempre por aquellos ejercicios que son más del agrado del perro

lizar, por ejemplo, la palabra «ven». Para ello alejaremos al perro unos cuantos metros, y luego se le llamará con esa palabra. No conviene, sin embargo, para llamarle, utilizar su nombre. Cuantas menos veces lo utilicemos, mejor, sobre todo si tratamos de reñirle. Existe el peligro de que el animal asocie su nombre con el castigo y no conseguiremos nunca que acuda

premio de una caricia y se acercará a nosotros con alegría.

- Cuando llamemos al perro, no correr nunca detrás de él. Esto puede interpretarlo como juego o como que le queremos pegar, y sólo conseguiremos que huya de nuestro lado. Si todavía se resiste a acercarse a nuestro lado, lo mejor es la indiferencia. El perro se sentirá atraído por su natural curio-



«perfecto», «así»... Y siempre acompañadas de una caricia o de una golosina.

- Conviene empezar siempre por aquellos ejercicios que sean más del agrado del perro. Continuará luego las lecciones con más docilidad.

- Para conseguir que el animal venga hacia nosotros, se puede uti-

lizar, por ejemplo, la palabra «ven». Para ello alejaremos al perro unos cuantos metros, y luego se le llamará con esa palabra. No conviene, sin embargo, para llamarle, utilizar su nombre. Cuantas menos veces lo utilicemos, mejor, sobre todo si tratamos de reñirle. Existe el peligro de que el animal asocie su nombre con el castigo y no conseguiremos nunca que acuda

sidad y vendrá en seguida él solo a nuestro lado.

Luego será llegado el momento de adiestrar al perro para lo que queramos, bien para la guarda o defensa, bien para la caza o para otro menester cualquiera. Pero estas reglas son fijas y necesarias para cualquier clase de adiestramiento

ES una miniatura del doberman pinscher y tiene la mayoría de sus cualidades y dimensiones físicas, con proporciones simétricas, constitución fuerte, aunque delgada; formación muscular bien distribuida, mientras que su porte sugiere un temperamento activo.

Es ideal para el aficionado que quiere un perrillo vivo, alerta y atrevido, que siempre esté limpio y que posea un carácter afectuoso, especialmente para su dueño y su familia.

CABEZA: Debe estar en proporción correcta al cuerpo. Vista desde el costado, debe ser alargada y ahuesada, con ligero escalón al hocico, cuya línea debe ser paralela a la de la parte superior del cráneo. El hocico debe ser más bien fuerte que fino y delicado; las mejillas y los labios, pequeños, apretados y fuertemente pegados los unos a los otros.

OJOS: Llenos y ligeramente ovalados, casi redondos, brillantes y oscuros hasta ser verdaderamente negros.

OREJAS: Bien montadas y situadas, firmes y enhiestas.

NARIZ: Los perros negro y canela la tienen negra, y los rojos o color ciervo deben tenerla roja.

CUELLO: Ligera y graciosamente curvo, que encaje bien en los hombros; relati-

vamente corto, musculoso y libre de papada.

CUERPO: Compacto y en forma de cuña; musculoso, con costillas bien arqueadas, cuya base está a nivel con las puntas de los codillos; dorso horizontal o que caiga ligeramente hacia atrás.

REMOS Y PATAS: Deben parecer rectos, con huesos muy desarrollados y articulaciones pequeñas y musculosas, dedos muy juntos, cortos y bien arqueados, provistos de uñas gruesas.

COLA: Tiene que estar colocada alta y ha de ser ancha, debiendo recortarse hasta quedar 25 ó 50 milímetros.

CAPA: Espesa, dura, corta, recta y lustrosa, que se apriete bien al cuerpo y lo cubra uniformemente.

COLOR: Negro, lustroso con manchas color tostado, rojo óxido o amarillas en mejillas, labios, maxilar inferior, garganta y cejas; dos manchas gemelas en el pecho; manchas en los remos delanteros, traseros y región del ano; rayas finas del mismo color en los dedos.

ALZADA: Aproximadamente 29,5 centímetros a la cruz; se permiten diferecias pequeñas.

PESO: Machos, 2,7 a 4,5 kilos; hembras, 2,9 a 4,5 kilos.

LA MUERTE DE PAPILLON

NOTICIA DE LA SEMANA

El mismo lo escribió en el libro del que hay quince millones de ejemplares por las bibliotecas de todo el mundo:

«A las once de la noche, la partida de ajedrez ha terminado. Mis defensores han quedado en posición de jaque mate. Y yo, que soy inocente, condenado...»

«Acusado, el jurado ha contestado "sí" a todas las preguntas, salvo a una, la de premeditación; por tanto es usted condenado a cumplir una condena de trabajos forzados a perpetuidad...»

Era el 26 de octubre de 1931. El joven Henri Charrière, nacido hacia veinticinco años en Ardèche (Francia), hijo de maestros de escuela, había escuchado impertérrito la sentencia que le condenaba a privación de la libertad durante toda su vida. No, a algo más: le condenaba a un auténtico infierno, en las prisiones francesas de ultramar, hasta que la muerte consiguiera vencerle.

El siempre negó el crimen que se le imputaba. Fué un simple ajuste de cuentas en los bajos fondos parisienses. Roland, apodado «le Petit», había caído muerto. Y Henri Charrière fué detenido y acusado del crimen. Polein, que fué el testigo de cargo y el que pasará a la posteridad como «Papillon», asegura que

cionalidad venezolana. Se ha transformado en un hombre honrado, pero nadie conoce a Papillon y sus aventuras. Sin embargo, ese mes de ese año sería trascendental en la vida de Henri Charrière. Ese mes de aquel año comenzaba a gestarse uno de los más increíbles «best-sellers» que ha habido en todas las épocas. Lo cuen-

re el manuscrito. Van cayendo los capítulos: Evasión del hospital, la isla de las Palomas, la prisión de Río Hacha, proyecto de fuga en Santa Marta, intentos de fuga en Barranquilla, regreso al presidio, la fuga de los antropó-



DE "ASESINO" A BEST-SELLER

Henri Charrière negó siempre haber matado a Roland «le Petit»

fué un «testigo amañado». De cualquier forma, Henri vivía hacia tiempo al margen de la ley y hubo de soportar estoicamente la sentencia. «Hasta que la muerte consiguiera vencerle...» Pero Papillon estaba dispuesto a salir del infierno antes que llegara la muerte. Y desde el mismo día en que dictaran la sentencia comenzó su mente a trabajar por una sola cosa: la libertad.

18 de octubre de 1945. Hace varias semanas que Papillon consiguió entrar en Venezuela, tras su última fuga. Ha sido encarcelado, pero un golpe de Estado le ponía en bandeja lo que tanto soñó. El también lo escribió en el libro, del que hay quince millones de ejemplares por las bibliotecas de todo el mundo.

«Sí, Papillon, mañana le pondrán en libertad...» «... Me he retirado a mi casita del huerto... La emoción es demasiado grande y demasiado hermosa para exteriorizarla ante testigos... Mañana seré libre, completamente libre...»

Julio de 1967. Hace ya más de quince años que Papillon ha obtenido la na-

ta el editor, Jean-Pierre Castejanu, en el prólogo del libro, del que hay quince millones de ejemplares por las bibliotecas de todo el mundo:

«... Charrière va a la librería francesa de Caracas y compra "El astrálogo". En la faja del libro, una cifra: 123.000 ejemplares. Lo lee, y después se dice sencillamente: "Es bueno, pero si la chavala, con su hueso roto, yendo de escondite en escondite, ha vendido 123.000 ejemplares, yo, con mis treinta años de aventuras, venderé tres veces más...»

E inicia Henri Charrière

gos, la reclusión, una balza en una tumba, una fuga de locos, la fuga de la isla del Diablo, la fuga de los chinos, el presidio de El Dorado y... la libertad. Evasión, fuga, reclusión, prisión, fuga otra vez... «Papillon», el libro «Papillon» se convierte en la más increíble novela de aventuras del siglo XX.

Luego, ante el éxito alcanzado, comienzan las dudas. Se pone en tela de juicio la autenticidad de las aventuras narradas por Charrière. Se discute; pero la realidad es que el Gobierno francés no ha reconocido ni una sola pala-

bra del texto escrito por Papillon y ha tenido que admitirle dentro de sus fronteras, porque consideró Francia que Henri había pagado de largo un delito que él siempre aseguró no había cometido.

Los miles de ejemplares van cayendo. Jamás se ha-

bían alcanzado esas cifras. Y el nombre de Papillon es paseado en triunfo por las librerías de todo el mundo. Millonario en pocos meses, hombre amable y simpático para la Prensa, había hecho de la promesa pronunciada el 18 de octubre de 1945, cuando alcan-

zó por fin la libertad, una constante en su vida: «Dentro de cinco años me nacionalizaré venezolano, pues estoy seguro de que no cometeré ningún delito en esta tierra que me ha dado asilo y ha confiado en mí. Debo ser en la vida dos veces más honrado que todo el mundo.»

Y lo fué a partir de aquel 18 de octubre de 1945. Después de vencer a la muerte y al infierno de las prisiones francesas de ultramar. Ahora, en el estio madrileño, la muerte le ha vencido. Pero Henri Charrière perdurará en la historia como el hombre que a lo largo de su vida consiguió dar un salto increíble: de «asesino» a «best-seller».

Manuel E. MARLASCA



«Y YO, QUE SOY INOCENTE, CONDENADO...»